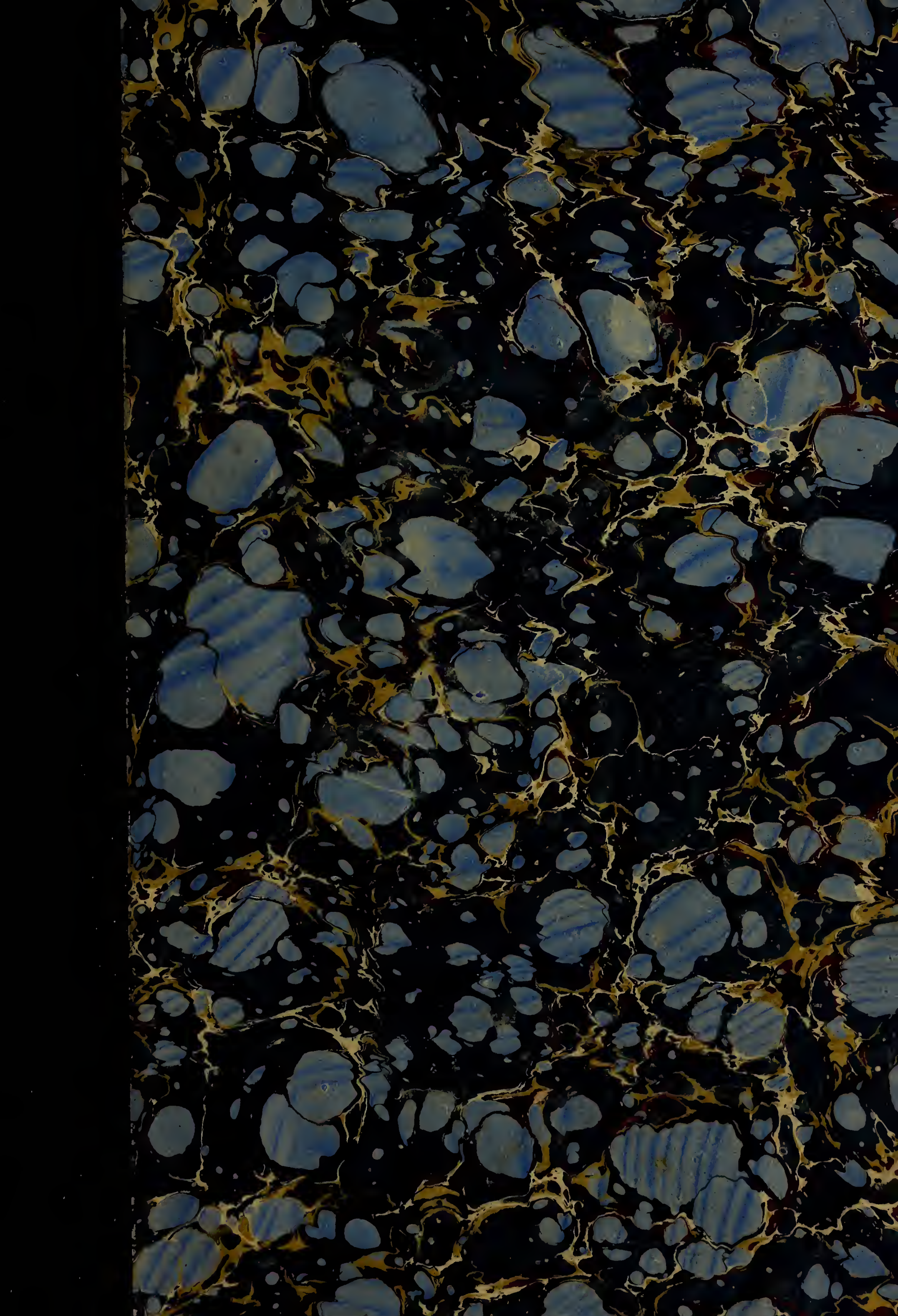


A. L. Borja. Num. 38. 6

LAS DOS ESTRELLAS DE FRANCIA.

COMEDIA FAMOSA,

Del Maestro D. Manuel de Leon, y Lic. D. Diego Calleja.

Hablan en ella las Personas siguientes.

n Juan de Mata.	*Clodoveo.*	*Hazèn, Moro.*
n Felix de Valois.	*Madama Leonor.*	*Alà, Moro.*
rtero, Gracioso.	*Rodulfo, criado.*	*Rosa, Mora.*
uatro pobres.	*Celia, criada.*	*Zorayda, Mora, y Musica.*

JORNADA PRIMERA.

Sale S. Iuan de Mata de Clerigo y Mortero de Gracioso.

at. Tenga en los ojos modestia:
qué es mirar tan desembuelto,
y luego hablar tan resuelto?
rt. Digo, que soy una bestia.
at. No vé muger por la calle,
Mortero, á quien su locura
no la alabe su hermosura,
ó la lisonjee el talle.
A todos, sin atender,
cansa con modos grosseros.
or. Es verdad, mas los morteros
se hizieron para moler.
a. Reprima vanos antojos,
sus necias culpas estreche,
y si lo mormura, eche
una mordoza á sus ojos.
or. Señor mio, no me corras,
que de Francés, y Español
estoy galán como el Sol,
y campo con mis modorras.
Yo tengo el humor eterno,
y es fuerza estarme burlando.
Mat. Essa fuerza le vá dando
impulsos házia el Infierno.
Mor. Si yo tuviera tu alma,
tu gravedad, tu resposo,
pues de justo, y virtuoso
te dân en Paris la palma.
Si yo Juan de Mata fuera,
como tu, señor, lo eres,
huyera de las mugeres
por ver mi'alma en carrera:
mas como flaco gorron,
huyendo de las matronas,
tropiezo con la gorronas,
y caygo en la tentacion.
Con la de mas luzimientos,
quando trata de agassajos,
la suelo dar unos baxos,
que essos son mis pensamientos.
Yo jamás riño pendencias,
aunque muchas inhumanas,
me han hecho dar mil sotanas
de bayeta de Palencia:
y algunas que lo han sabido,
me llaman el Licenciado,

de dia desenfadado,
y de noche sacudido.
Mat. En ayuno, y devocion
malos pensamientos trueque.
Mor. Esso es dezir, que no peque,
ni por imaginacion.
Mat. Dexe las burlas, y calle:
bueno le he hallado á fee mia,
para lo que yo queria
á solas comunicalle.
Mor. Pues cuentamelo en efeto,
y no me tengas en poco,
que aunque en la calle soy loco,
á mis solas soy discreto.
Mat. Me escucharás?
Mor. Como un muerto,
empieza, pues, el arenga.
Mat. Y si es dezir, que se venga
á vivir en un desierto,
por huir del siglo inmundo,
lo hara, qué dice? Calló?
Mor. Pues hombre, que te hecho yo,
para que me eches del mundo?
Mat. Ahora á lo demás passo,
y porque atento me esté
las circunstancias diré.
Mor. Agravan? *Ma.* Si. *Mor.* Pues el caso
Mat. El Village de Falcon,
que en la Francesa Provincia
de Provenza, puso el Cielo,
para Oriente de mi vida,
es mi Lugar, y mis padres
Christianos de sangre limpia:
mas de quien dizen Christiano,
no es necessario que digan
otra hidalguia: pues Dios,
á quien le falta hidalguia
para el mayor mundo, hace
executoria la Chrisma.
Atengome, á que discretos
doctrinaron mi puericia
con blandura, que no siempre
es rigor la disciplina.
Por necios tengo los padres,
que fieramente castigan
travesuras de los hijos,
pues mas facil les seria
escusar las que suceden,
que curar las sucedidas:
los medios suponen daños,
que está mas sana imagina
la herida que no se dio,
que la bien curada herida.
Llegué a los veinte años, donde
empieza la bateria
de pecados, y de vicios,
de deleytes, y malicias,
y para escusar los riesgos
adonde tantos peligran,
prevenidamente astuto
á los campos me salia,
huyendo de las mugeres,
que en la sala de la vida
son ladrillos levantados
donde cae el que mas mira;
pero con tal circunstancia,
que el hombre que solicita
allanarlos á su gusto,
es quien dá mayor caida:
huir un riesgo, es prudencia;
contrastarle, valentia;
el valor no siempre es cierto;
la prudencia, siempre es fixa.
Despues de algunos sucessos,
prodigios, y maravillas,
que obró el Cielo en mi persona,
á estudiar la Teologia
vine á Paris, donde á Dios
gracias le doy infinitas,
me graduó de Doctor
aquella candida insignia
Doctoral, que mi cabeza
honra, aunque humilde, é indigna;
que aunque las honras del mundo
espinas son que lastiman,
jamás se hiere quien sabe
por donde toma la espina.
Que en tan estraño sucesso,
que el felicissimo dia.
en que recebì dichoso
el Orden Sacro de Missa,
en mi cabeza, de fuego
una columna encendida
se vió, que para alumbrarme,
farol mesterioso ardia.
Con esta dicha, que es
del Sacerdote la dicha,
invidia de Serafines,
si cabe en el Cielo invidia,
me hallaba gozoso, y mas
quando en mi primera Missa,
al alzar la Hostia, vi aquella
Soberana maravilla,
en que rotas las esferas,
se desgajaba de arriba,
envuelto en glorias, y luzes,
un Angel, á quien vestia
una tunica tan blanca,
que era como nieve misma;
si bien no era nieve, pues

la

la luz no la derretia
de tan encendida antorcha:
porque al fin la nieve fria
mas fria bien puede ser,
mas no puede ser mas limpia.
En los pechos una Cruz
azul, y roxa traia,
como si tarazeadas
violetas, y clavellinas
hizieran mezcla, que fuera
confusamente distinta.
Dos Cautivos á los lados,
con accion de que queria
trocar el uno por otro,
cuya misteriosa cifra
me está llamando â que saque
de cautiverio, y redima
los miserables esclavos,
que en la cruel Berberia
acompañan sus lamentos
con las cadenas moriscas.
No hay dia que no me acuerde
de sus tormentos, no hay dia
que no desee salirme
á las asperas campiñas
de los solitarios montes,
para que en una escondida
parte, discurra en el modo
de aliviar estas fatigas:
pues quien duda, que si el mundo
está lleno de malicias,
que adonde haya menos mundo
será donde Dios assista?
Considera, que las Cortes
deste siglo son mentira,
que son ilusion sus gustos,
y que al mar de sus delicias,
una misera mortaja
está sirviendo de orilla.
La vida es una cadena,
los eslavones, los dias;
al cabo la muerte está
encadenada, y assida;
el tiempo, para que llegue,
de los eslavones tira,
y para que ande, por horas
el relox al tiempo avisa:
tira uno, y passa aqueste,
y con aquesta accion misma
haziendo ovillo la cuna,
vá con mano executiva
eslavones devanando,
y los de mas alegria
son los que passan mas presto,
y á la muerte se avezindan.
Yá quedan pocos que andar,
que han de ir con la misma prissa,
ya passan, yá en el postrero
estamos: ó qué gran dicha
es de los hombre saber
el ultimo que caminan.
Luego, pues, esta cadena
devanada assi, y cogida
al Tribunal la presentan
de la Divina Justicia:
Ván desdoblando eslavones,
y dize el que fiscaliza:
Este passó en adulterios,
aquelle en una injusticia;
este en poca caridad,
estotro passó en lascivia;
los que le siguen en robos,
los siguientes en mentiras,
los mas en ociosidades:
ó qué mal gastada vida!
Quê horas tan mal empleadas!
Y assi es fuerza que le siga
una muerte que es eterna,
á tan mal passada vida.
Pues si esto es verdad, y nadie
puede negarlo, quien fia
su vida de tantos riesgos,
que á cada passo peligran?
Pues dezir, que de la muerte
quantas cosas ay no avisan:
el Verano que le agosta,
la casa que se arruina,
el vestido que se gasta;
pero a los que le atabian
ricamente, pocas vezes
el vestido los avisa.
Qué es vér por aquessas calles,
Plazas, cantones, y esquinas,
tantas gentes, y que todos
ván con su imaginativa,
pensando como adquirir
riquezas para la vida,
que si lastima no fuera
pudiera mover á risa?
Hombre que para mañana
el sustento solicitas,
qué sabes si havrá mañana?
No es necedad, si se mira,
sin tener el dia, buscar
modos de passar el dia?
Pues siendo assi que â la muerte
no se señala hora fixa,
y nadie sabe si es
el ultimo que respira
aquel aliento que arroja;

y que las alas que habitan
en casa del corazon
saben bolar tan aprissa,
qué tupida ver la obscura
nos entorpece la vista?
Qué hechizo nos embelesa?
Que ceguedad nos hechiza?
Para qué desefrenados,
sin luz, sin rienda, ni guia,
corramos por los deleytes,
cuya engañosa malicia,
no conocemos, que es riesgo
hasta saber, que es caida?
De polvo vil somos hechos,
y quando la fantasia
levanta el polvo, al instante
perdémos a Dios de vista.
Pues que remedio? Llorar,
ojos mios, agua aprissa
para apagar este polvo,
que cabiloso camina
á enturbiar la faz serena
del claro Sol de Justicia:
amargos suspiros lance
de dolor el alma mia;
porque su vida perpetua
dure de aquello que gima:
y desterrados mis ojos,
salgan á hazer compañia
á los arboles que median,
quando al Cielo se encaminan;
y á los solitarios valles,
á cuyas celdas sombrias,
que melancolicas nunca
llega del alva la risa.
Vna cueva, que por fea
esté con la luz malquista,
reciba mis pensamientos,
porque no es cosa precisa,
que sea la obscuridad
siempre del pecado amiga.
Y en fin, huyendo del siglo,
cuya fuga es valentia
haré hospedage los montes,
que para quien determina
en la lumbre de la gracia
hazer su afecto ceniza,
quanto de tierra se aparta,
tanto ázia el fuego se arrima
Mor. Dizes bien, vamonos luego,
que este diablo de patillas,
me dize, que no me vaya.
Mat. Yá te tienta? *Mor.* Y por las tripas,
como me acuerde del hambre,
que he de passar en la Hermita.
Mat. Soberano Dios immenso,
que sobre las Gerarquias
de Angeles, y Serafines
mi pensamiento registras,
á ti me encomiendo, hazme
con tu auxilio compañia.
Mor. Vnos canelones tengo
de llevar, y no de cidra,
para darles colacion
á aquestas carnes rollizas. *vans.*

Salen Madama Leonor, y Ce la criada.

Mad. Si no te lo he de contar,
el porfiar es error.
Cel. Tan profundo es tu dolor,
que nadie le ha de alcanzar?
Si lloras porque en la mar
Clodoveo se ha embarcado,
presto saldrá de Soldado,
para que junte advertido
á licencia de marido
finezas de enamorado.
Solo esperais á que venga
la dispensacion de Roma;
pues por qué tu mal no toma
alivio que te convenga?
Oy el Castillo entretenga
entre gustos el placer.
Mad. Fenix mi llanto ha de ser,
que en la boca se resuelve;
y luego este mismo vuelve
en los ojos á nacer.
Y pues sola aqueste rato
estoy. *Cel.* Tu alivio deseo.
Mad. Sabe (ay Dios!) que Clodo'
no paga mi amor ingrato,
pues en oyendo el rebato
al punto me dexa. *Cel.* Y di,
su ausencia lloras assi?
Mad. Que yo no lloro su ausencia,
si no la poca violencia
con que se aparta de mi.
Si de Marte el instrumento
le llama, muestra su gozo,
y con inquieto alborozo
de mi le aparta contento;
siquiera de cumplimiento
no finge su grosseria;
quisiera la pena mia,
que de la trompa el sonido
le oyera como ruido,
pero no como armonia.
Cel. Espera, porque al retiro
de Felix hemos llegado
Mad. Mi primo, aqui retirado
vive. *Cel.* Su virtud admiro,

siem-

siempre inclinado le miro
á la soledad felize,
de su juventud desdize
la penitencia en que dà.
Mad. Oye, que leyendo está.
Cel. Escuchemos lo que dize.
Descubrese una mesa con libros, y Felix de Clerigo, leyendo.
Fel. Vna, y otra vez leer
tengo esta verdad felize,
que Christo, por Lucas, dize
que ninguno puede haver
Profeta en su patria, el ser
Profeta, aqui lo entendió
por felicidad, pues vió
quanto destruye el estrago
del proprio Lugar, bien hago
en huir de Paris yo.
No me ciegue la arrogancia
de ser yo Felix Valois,
del Conde de Buxmandois
hijo, y del gran Rey de Francia
sobrino, pues de importancia
no es la prospera fortuna,
que en esta vida importuna,
quien por ser mucho trabaja,
no hermosea la mortaja,
por mas que dore la cuna.
Con mi primo Clodoveo,
á este Castillo á vivir
me he venido, por salir
presto al monte, que deseo
(huyendo del devaneo
del Mundo, y su perdicion)
una sola habitacion
oy á ocupar me resuelvo;
pero de San Lucas vuelvo
a meditar la leccion.
Nadie en su lugar dá seña
de docto, sabio, ni claro,
y el Sol, que es Maestro claro,
en sí mismo nos lo enseña:
nace, y huyendo desdeña
su oriente, porque le haze
no luzir, y obscuro yaze;
que aun el Sol, para luzir,
le es necessario el huir
del lugar de donde nace.
Suelen de un trigo criarse
dos espigas, y ir naciendo
la una, de la tierra huyendo,
de granos llega á colmarse;
la otra, por no apartarse,
pocos granos en si encierra:
luego el hombre no lo yerra,
que huye su lugar astuto,
sabiendo que dá mas fruto
quien se aparta de su tierra.
Tocan un clarin y levantase.
Pero el ruido de un clarin
se oye no lexos, á cuya
inquietud armoniosa
toda la playa se turba.
Cel. Oye, señora, que el bronze
la vaga region ocupa.
Mad. Y retorico el metal
nuestras atenciones busca.
Fel. Leonor? *Mad.* Felix? *Fel.* Qué tristeza
con el retiro consultas?
Mad. Tengo á Clodoveo ausente,
mira si mi pena es mucha.
Fel. Sin duda ha corrido el mar
prosperamente. *Cel.* Y sin duda,
que mi señora ha logrado
favores de la fortuna.
Sale Rodulfo, criado, con una paleta, y pinceles.
Rod. Estando, como mandaste,
previniendo á la pintura,
en cuyo Arte la ciencia
tienes de Apeles segunda,
lienzo, paleta, pinceles,
y colores, desde una
galeria que registra
la mar, y la tierra juntas,
tan vezinos, que se azechan
las flores, y las espumas;
vi desembarcar tu primo
Clodoveo, que sin duda
con pressa de la mar viene,
que ha dos dias que la surca,
como Cosario, y Alcayde
que es de este Cástillo, juzga
que viene con pressa, porque
varada viene una Turca
barca en la marina, y yá
mas cerca el clarin se escucha.
Mad. A recibirle salgamos,
Rodulfo. *Rod.* Yá por incultas
sendas, buscando el Castillo
laberintos verdes cruzan.
Fel. Plegue á Dios, que sus victorias,
contra las barbaras Lunas
cada dia crezcan.
Dent. Ros. Favor, fortuna.
Dent. Haz. Clemencia, Alá.
Rod. Vna hermosissima Turca
se despeña de un cavallo.
Fel. Ha desdichada hermosura!
Mad. Yá choca en aquel repecho

el caballo, y ya con furia
la arroja. *Ros.* Socorro, Cielos!
Haz. Qué ansia! *Cel.* Qué mal
Sale Rosaura como precipitada, y cae en los brazos de Felix.
Fel. Qué ventura!
caer en mis brazos, quando
la imaginaba difunta.
Mad. A espacio, penas, que el pecho
veneno zeloso apura. *ap.*
Ros. Alá soberano: o quanta
crueldad conmigo usas!
Pero en qué brazos? ay triste!
me hallo á vida segunda?
Quien eres hombre, que el alma
misteriosamente turbas,
y el corazon en el pecho
al verte: ay de mi! Rehusa
batir las alas, porque
en vez de animar caduca?
Salen Clodoveo, General, y Hazen de Moro, cautivos, y Soldados.
Clo. Quien sino tu, Leonor, fuera
el logro de mi ventura?
Mad. La mayor se cifra en verte:
mal el alma dissimula! *ap.*
Haz. Gracias, estrella enemiga,
te doy, pues aunque executas *ap.*
tus rigores, vive Rosa,
que en mar, y tierra fluctua.
Clod. Aquestos Cautivos, prima,
juntos en una chalupa
hallé en el mar arrojados
á mis costas de las suyas.
Gracias a Amor, que nos trae
esclavos á tu hermosura,
á ellos fortuna adversa,
y á mi la feliz fortuna
(O, si nacieras Christiana
para lograr tu hermosura!) *ap.*
hasta llegar al Castillo
desde la marina, en una
yegua alazana subió
Rosa, que ya sus fortunas
me empezaba a contar, quando
la yegua por la espesura,
codiciosa de robarla
la precipitó su furia.
Haz. O, quiera Ala, que la causa
de su prision no descubra. *ap.*
Ros. Pues lo que empezaba entonces
ahora mi voz continúe.
Mi nombre es Rosa, mi Patria
es Argel, y mi fortuna
la que el Cielo me permite,
y la que el dolor pronuncia.
Nace a la vista del mar
un Castillo, desde cuya
habitacion oy mi padre
govierna las costas Turcas.
Premio, que debió a su espada:
porque sabe si la empuña,
librar de eclypses Marciales
á las Africanas Lunas.
Heredera de su amor,
porque nací sin segunda,
gozaba en las fortalezas
de su pecho las ternuras,
siendo mi divertimiento
surcar de una Chalupa
el mar, sin perder de vista
jamás el arena rubia,
temerosa del amago,
que oy á las dos executa;
pero la que es infelize,
aunque mas los riesgos cubra,
entre los remedios muere,
y en tranquilo mar fluctua.
Bien á mi costa lo sé,
pues una tarde entre muchas,
que Hazén, General Cosario,
me vió, fiado en su astucia
hizo apretar una nave,
movido de mi hermosura;
que pues soy tan desgraciada,
debo de tener alguna.
Pero apenas de la Playa
rompió las ondas ceruleas,
por gozar de unos navios
la traviessa escaramuza;
quando Hazén, surcando á tornos
(qué poco los gustos duran!)
alagueño me enamora
si cauteloso me busca.
Y al tiempo que mi Tartana
abordava con la suya
salta en mi proa, poniendo
Marineros de su industria
en mis remos, y a la hora
que en la cristalina cuna
armoniosas Sirenas
al quarto Planeta arrullan:
robandome de mis Costas
a Tunez bolvió la aguja,
y a mis quexas de la nave
ser la remora procura,
y al ayre de mis suspiros
hizo mas veloz la fuga.
Pero el Cielo, que previene
una venganza a una injuria,

al tiempo, que por la muerte
del Sol el mundo se enluta,
Azotado de los ayres
se enoja el mar con tal furia
que el embreado Castillo
batió con violencia suma,
haziendo valas sus perlas,
y polvora sus espumas.
Ya es escandalo del viento
la que los cristales cruza:
ya toma puerto de Estrellas,
y ya amortajada en lluvias,
en Panteon de alabastro
le ofrecen salada tumba.
Persuadida estuve, á que
era el velamen de plumas,
pues volaba en la tormenta,
tan alta, que mas de una
vez le encendieron sus velas
a los rayos de la Luna.
Quitóle, en fin, aunque tarde
la borrasca, y como nunca
vienen las desdichas solas,
apenas su lienzo enjugan,
el derrotado Baxel,
que golfos inciertos surca,
quando en una Galeota
la salobre espuma bruma
Clodoveo en nuestro alcance,
sin que nos valga la fuga,
y viendo que en su defensa
no ay resistencia ninguna,
amaynamos, y rendidos
huyendo del mar las furias,
vassallos de Clodoveo,
y esclavos de la fortuna:
dimos en el Puerto quando
essas capillas de plumas
despiertan al sol infante,
borrando sombras nocturnas,
donde obediente á tu voz
has sabido en breve suma
que soy Rosa, que arrancada
de mi centro, vivo mustia,
si ya no piensa mi padre,
que las olas me sepultan.
Sabes tambien que soy Mora,
que Hazén amante me oculta,
que me han corrido tormentas,
que el mar me sirvió de urna,
que me prendió Clodoveo,
que vengo cautiva suya,
y que estoy en Francia: mira
si mis desdichas son muchas.

Haz. Rosa ingrata, quanto bella, *ap.*
que facil a una pregunta
has descubierto la causa
de mis amantes locuras,
sin que les dexe tu voz
la mascara de la duda!

Mad. Pese al infame traydor,
que ha robado tu hermosura, *ap.*
si mi enemiga has de ser,
quando mi esclava te juzgas.

Fel. El sucesso me ha dexado
la imaginacion confusa?
valgame Dios, qué de cosas *ap.*
oy mi corazon anuncia!
Rosa, lastimado quedo
de tu naufragio, procura
para los riesgos constancia,
porque será grande culpa
correr tormenta en el puerto,
saliendo del mar segura.
Si triunfar del amor quieres,
liciones de esquiva estudia;
y aprende de aquella Diosa,
que enseña a las hermosuras,
que con huir del amante
en el laurel se asseguran.

Roj. Valgame Alá! que gustosa
le atiende el alma, y le escucha;
parece que en sus palabras
presagio feliz se oculta,
contenido en algun Astro
de essos que en el Cielo alumbran.

Maa. Ya es hora que en el Castillo
con aplacible clausura
descanseis de las borrascas,
que referidas assustan.

Haz. Mal se rendirá al descanso
quien con sus venenos lucha.

Ros. Mal puede ocuparse en sueño,
quien siempre en llanto se ocupa.

Cl. Rodulfo, no es muy hermosa?

Rod. Es la Rosa, si se apura,
invidia de nuestras Lises.

Fel. Clodoveo, por tu industria
tengan los dos buen passage,
pues es piedad como tuya.

Clo. Primo, siempre mi obediencia
cō tu precepto se ajusta. *arrodillase.*

Roj. Vivas, varon generoso

Fel. El Cielo te guarde, y busca
á tu honestidad firmeza.

Ros. No sé lo que el alma anuncia.

Fel. Rosa eres, no permitas
cortarte de mano injusta,
primero que tu pureza
encuentre el tacto tus puntas.

Clo. Vamos al Castillo. *Ros.* Vamos,
para llorar desventuras.
Mat. Para estâr con zelos siempre. *ap.*
Haz. Para tener gustos nunca. *ap.*
Clo. Para tener en prisiones
a quien el alma me usurpa. *ap.*
Fel. Y à mi me sirva en el monte
de sagrado la espesura:
mudar Abito pretendo,
grossero sayal me cubra,
porque aquella breve choza,
que haze pavellon de murtas,
sirva de sepulcro á un vivo,
en cuya carcel obscura,
no ha de vér al Sol, quien solo
al Sol de Justicia busca. *vase.*
Salen San Juan de Mata, y Mortero, de Hermitaños en el monte.
Mat. Pues la insignia de Doctor
a este saco reduci,
si un desierto mereci,
dadme un desierto, Señor.
Nunca la purpura Real
pudiera causar placer
tanto, como merecer
vestir un pobre sayal.
Mor. Aunque de espiritu flaco
con esta gerga devota,
vengo a correr la pelota,
sin dexar un punto al saco:
aqui, por el abstinencia,
quitan hambres importunas
con la saliva en ayunas
las manchas de la conciencia.
Dineros son escusados,
pues como yervas comemos
en estos campos tenemos
los alimentos comprados.
Mat. Advierta, Hermano Mortero,
que no supone, y es llano,
el trage de Cortesano
con el sayal mas grossero;
pero escuse puntual,
de vêr la hermosura humana,
que es la tentacion villana,
y viste tambien sayal.
Mor Pensé yo que te acordabas
de Paris, donde arguías,
quando á todos presidias
y a mi no me sustentabas.
Ha, señor, que aunque ignorante
en discurrir me hallarâs,
bien conozco, que no ay mas
vida que la de estudiante.
Mat. En aquesta amenidad,
que es de matizes esfera,
nos pinta la primavera
mejor Universidad.
Aqui la flor al nacer,
fragrancia aprende sutil,
y en la Escuela del Abril
la enseñan á florecer.
Despues con vistoso ensayo,
flores candidas, y roxas,
ván escribiendo sus hojas
colores que dicta el Mayo:
aqui da muestras de aguda
la Rosa. *Mor.* Y por esso es mas
conocida que la ruda.
Mat. Si nacen rudas las flores
crecen, deviendo su aumento
a los azotes del viento,
y del Sol á los rigores;
que entre espinas coronada,
en esta escuela olorosa
antes florece la Rosa,
por ser mas disciplinada.
Haze Catedra el boton,
despierta por la mañana,
y en retorica de grana,
dá de florecer licion:
aqui la flor quando arroja
aprende su rosicler.
Mor. Muchas vienen a prender,
que no llegan a abrir hoja.
Mat. No hay flor, hermano Mortero,
que no trate en estudiar.
Mor. Alguna trata en jugar.
Mat. Qual es? *Mor.* La flor del fullero.
Mat. Todas con varios colores,
en llegando a florecer.
si se advierte, viene á ser
una Escuela de Doctores.
Mor. Y para mayor merced,
pienso que de toda flor
es el jazmin su Rector,
que a nadie dá la pared.
Mat. Aqui la sabiduria,
siempre de misterios llena,
con la candida azuzena
corona la Theologia.
La rosa, y clavel, que Reyes
son del Imperio florido,
a su purpura han debido
insignia, y lauro las leyes:
la retama sabe honrar
a los Medicos tambien.
Mor. Mucho es que los quieras bien,
que están con ella a matar,
muy mal la vida conservas,

si la Medicina salvás,
que es flor, que nació en las malvas,
con ayuda de otras yervas.
Mat. La rosa, que en lozanía,
yerva del campo se nombra,
muere amortajada en sombra
á las verdades del dia.
Mor. Yo me trato de escurrir,
y en tanto que este Varon
quiere echarse en oracion,
me quiero echar á dormir.
Vase, y tocan un instrumento,
Mat. Pero qué ruido veloz
puebla la region del viento?
Yo escucho, que el dulce acento
antes se oye que la voz.
Aparece un Angel cantando.
Ang. Juan de Mata felice, que al monte
huyédo del mundo te vas á escóder,
en el monte hallarás compañia,
que en penas, y glorias lo será fiel.
Mat. Espiritu, que al oido
te permites, dime: quien
ha de ser mi Compañero?
Que si hasta llegarle á vér
mi humildad lo está temiendo,
creyendolo está mi fé.
Entra, y el Angel canta, entra por una puerta, sale por la otra Mortero.
Ang. Sigue mi voz. *Mat.* Norte sea
deste racional baxel.
Cant. Ang. Quien buscare al Sol de Justicia
huya al desierto del mundo cruel,
que no siempre á los rayos del Sol
todas las cosas del mundo se ven.
Compañero. Felix. Voz, que del pobre retiro,
adonde ya me alverguê
me sacas, quien de tu acénto
sonoro instrumento es?
Ang. Sal á recibir un huesped,
que en este monte ha de ser,
si Compañero en tu vida,
en tus virtudes tambien.
Fel. Huesped por mano del Cielo?
Feliz yo, dichoso él.
Mat Donde le hallaré, Angel Santo?
Fel. Dime, donde le hallaré?
Mat. Mas ya le veo: qué dicha!
Fel. Ya le he visto: quê placer!
Mat. Mis brazos sean:- *Fel.* Mis brazos:-
Mat. De tal gusto:- *Fel.* De tal bien:-
Mat. Quien publique mi contento.
Fel. Y quien os dé el parabien.
Abrazanse, y sale el Angel cantando.
Ang. De esta union venturosa, las gracias
al Author de la vida volved,
que oy os hace estrechar en los brazos,
porque amistades, y vida estrecheis.
Mor. Otro Hermitaño tenemos,
y el puchero por poner.
Mat Yo soy quien mas obligado
està á Dios de agradecer
darme en vos tal compañia.
Fel. Yo solamente soy, quien
en teneros â mi lado
el dichoso vengo á ser.
Mor. Parecen primeras vistas
de entre marido, y muger.
Fel. No en vano el Cielo á los dos
une. *Mat.* Quien duda que es
la Divina providencia
quien nos hace conocer?
Y puesto que retirados
en este desierto, en quien
no se siente el Sol morir,
porque no se vê nacer,
nos hemos hallado, quiero
daros cuenta de lo que
me obliga á salir al monte.
Fel. Pues junto de aquel laurel
nace una fuente, que huyendo,
crystalina sierpe es;
su apacible sitio llama
á que le gozen. *Mat.* Tened,
q̃ un Ciervo:- *Fel.* Extraño prodigio!
Mat. Viene á la fuente á beber.
Mor. Es la verdad, por mas señas,
que vá esgrimiendo tambien
dos montantes del metal
con que mataron á Abél.
Mat. Rara blancura! *Fel.* El pellico
afrenta del campo es.
Mat. En su cabeza una Cruz
forma de lirio, y clavel.
Fel. Cielos, qué Cruz será esta?
Mor. Por la parte en que se vé,
si no es Cruz del Matrimonio,
no sé que Cruz pueda ser.
Mat. La señal azul, y roxa,
que en el Angel se vió, fue
como la que trae el Ciervo.
Fel. Mysterio notable es.
Mat. Venid, que otro no menor,
si me ois os contaré,
y yo prometo á los Cielos,
si me conceden el bien
de fundar la Religion,
que en este puesto ha de ser
el primer Convènto nuestro.
Fel. Dios nos dará su poder.

Mar. Blanco, azul, y roxo fueron
los colores que noté
en el Angel, y en el Ciervo:
pues mysterio han de tener.
Fel. Pues vamos á discurrir
en el Mysterio de Tres. *vans.*
Mo. Y yo q̃ he venido al monte
â ser marmol de la sed,
buscando voy por los ramos
una cueva de Noé
adonde hacer penitencia,
y ser Santo hasta caer. *vas.*

JORNADA SEGVNDA.

Salen Hazén, y Rosa.

Ros. A q̃ á solas me has llamado
con señas, y con arrojos,
con tristezas en los ojos
de mas que grande cuydado?
Haz. Hermosa afrenta del prado,
y del Cielo, tu que haces
en campos, y Cielos paces,
pues por ti dexan las riñas,
aun las Estrellas mas niñas,
con las flores mas rapaces:
tengo un dolor q̃ me inquieta
á comunicar contigo,
porque no ay mejor amigo,
que una dama, si es discreta:
no es tu desdẽ quiẽ me aprieta,
ni el cautiverio en que estoy,
ni el enfado que te doy
siguiendote adonde vas;
y pues no es esto lo mas,
ahora á lo demas voy.
Huyendo de mi memoria,
que á todas horas me vence
(como si pudiera huirla,
quien la trae cõsigo siempre)
sali con el Sol al campo,
y en las mansiones alegres
de un prado, que mi esperãza
le solicito por verde,
recliné el cansado cuerpo,
y ojalá (ay de mi!) no fuesse
los fatigados mis ojos,
pues tanto corren por verte,
que en lagrymas, que delatan,
amargos sudores vierten.
Al armonioso ruido
de hojas, paxaros, y fuentes
me dormi, a pesar de tantas
ansias zelosas, que quieren,
con ser sueño, y con ser zelos,
padecer muerte dos veces.
Ya estaban mis pensamientos
usurpados utilmente
del sueño, que en ilusiones
lo que me roba, me vuelve.
Parecióme que venia
de las Esferas Celestes
un Varon, y que á mi lado
me deslumbraba, de suerte,
que le admiraba por Sol,
si el trage no le desmiente.
Sobre una tunica blanca,
que en desaliños le prende,
y solo enterrarle vivo
de ser mortaja le absuelve.
Vna Cruzada señal
de azul, y roxo guarnece,
tan blanca, q̃ porque goza
los privilegios de nieve,
se le plateo en las cumbres
del erizado Diciembre.
Aunque de aspecto severo
no me dió temor el verle,
pues con mesura en los ojos,
y palidéz en la frente,
unido en mezclas primorosas
lo venerable, y lo alegre.
Este, pues, Varon dichoso,
con muda voz eloquente,
mostrandome con la mano
el vecino mar de enfrente,
me dixo: Arrojate al agua,
Hazén, si salvarte quieres;
y que yo entonces soñando
fui con presteza obediente
á arrojarme á los crystales,
y tu alli te me apareces
ya sumergida en las ondas,
donde los dos igualmente
corrimos fortuna, pues
empezando á embravecerse
el mar, nos arrojó al Cielo,
y las olas impacientes
nos volvian al abysmo,
si el Varon no nos detiene
con su mano, que á la orilla
nos sacó libres, y alegres.
Quise, hincado de rodillas,
tal favor agradecerle,
quando despierto, y turbado,
no persuadido a que fuesse
entre aprehensiones, y dudas,
sueño lo que me sucede.
Buscarle quiero, y la vista
tiendo al campo, pero hallême,
á quien pensaras? A Ali,
un esclavo confidente,
que sabiendo mi desgracia,
con fingido disfraz, viene
á decir, que una Galera
de amigos, y de parientes,
en essa Playa vecina,
ocasion espera urgente
de libertarnos á todos:
pues vestidos de Franceses
están, porque Clodoveo
no lo note, y lo remedie.
Quien duda, discreta Rosa,
que nuestro Profeta quiere
darnos libertad a entrambo[s]
si es que á lo soñado atiend[e]
y quien dudará tambien,
que el Varon q̃ he visto fues[e]
Y pues que nuestra fortuna
nos dá la ocasion presente
en la caza de esta tarde,
que Clodoveo previene,
prevente para la fuga,
y de camino prevente
á considerar las ansias,
y las penas que me debes:
no para que ansias, y penas
me alivies, y me remedies,
sino porque tu memoria,
quando la deuda te acuerd[e]
á fuer de pena afligida,
que en la desdicha mas fuer[te]
nadie se duele del mal,
que no sabe lo que duele.
Ros. A la extrañeza del caso
admirarte, y responderte
me embarazan:- *Haz.* Quie[n]
Ro. Leonor, y Clodoveo, q v[iene]
Salen Clodoveo y Leonor. (r...)
Leo. Rosa? *Clo.* Hazén?
Haz. Señor? *Ro.* Señora?
Haz. Qué me mandas?
Ros. Que me quieres?
Clo. En tu busca:-
Leo. En busca tuya:
mas ay, q̃ mis zelos mientẽ! ...
Cl. Mas mientẽ mis diligẽci[as]
vengo, porque quiero vert[e]
en un caballo, informado,
que no ay Alarbe ginete,
que mas ossado le ajuste,
ni mas diestro le maneje.
Haz. Señor, a un humilde
tã señaladas mercedes? (cla...
Yo si que puedo decir,
que generoso, y valiente,

por el trato, y por las armas
me has cautivado dos veces.
Ha tyrano! Quien pudiera:
mas dissimular conviene. *ap.*
*c.*No ay que escusarte. *o.*A mi lado,
bella Rosa, has de andar siempre.
*oj.*Gracias le doy á mi estrella,
de que noble quiso hacerme,
porque á fuer de noble, sepa
tanta honra agradecerte.
Y aunque la obediencia sea
interés del que obedece,
no me toca mas de hacer
lo que mandares, pues siempre
te debo toda obediencia,
por quien soy, y por quien eres.
*o.*Ya, hermosa Madama, quanto
á la caza es conveniente
está prevenido, solo
falta que tu gusto ordene.
*e.*Pues por mi, salgamos luego,
que voy alegre dos veces:
por el cortejo la una;
la otra, por vér a Felix,
que en una gruta del monte
vive Santo, y penitente.
*f.*Sola esta ocasion me lleva
gustosa á mi; y si pudiera
apartarme de la caza,
tendré la dicha de verle.
*o.*Ay muger! Si no nacieras *ap.*
de Religion diferente. *vas.*
*o.*Ay zelos! Que como sombras *ap.*
esta ciega quien os tiene. *vas.*
.Ay dudas de unos deseos, *ap*
que no son lo que parecen! *vas.*
*az.*Religion, zelos, y dudas
oy le adquieren, ú oy le pierden,
puesto que oy salgo de esclavo:
o, fortuna! Si pudiesse,
con el clavo que me quito
fixar tu rueda a los exes.
se, y correse una cortina en lo alto, y parecense dos Angeles, el uno con un lienzo, paleta, y pinceles, y el otro con harpa; el primero baxa, y el segundo se queda en el ayre.
ng. 1.Divino Felix que habitas
esta fragosa mansion.
Sal del desierto, que dás
oculto mas resplandor.
. Felix. 2. Felix.
*nt. Fe.*Quien me llama?
Sal â mi acento. 2.Vén á mi voz.
q̃ el Cielo quiere:- 2.q̃ te mãda Dios:-
1.Hacer un Retrato. 2.Divino Pintor.
1. De Christo en la Cruz.
2. De su gran Passion.
Sale Felix de Hermitaño.
*Fel.*Paraninfo Soberano,
á cuyo dulce rumor,
vergonzosa mi humildad
se embaraza de atencion.
Ya de mi oculto retiro
salgo, á lo que manda Dios,
aunque me hallo incapáz
de tan excessivo honor.
1.Para esto te elige el Cielo.
2.Su voluntad lo mandó.
1.Colores, lienzo, y pinceles
te dará mi prevencion.
2.Al favor te llamará
la armonia de mi voz.
1.Yo con el Retrato intento
dos almas ganarle á Dios.
2.Y yo amandote, juzgo
añadir otro blason.
*Fel.*Pues ya, Supremo Monarca,
pues ya, Divino Señor,
pues de vuestro gusto es-
esta la resolucion,
á la pintura me apresto;
y porque no yerre yo,
quando yo tire las lineas,
poned los aciertos Vos.
1.Aqueste tronco te sirva
de frondoso bastidor.
*Fel.*Sea assi, mas no quisiera
pintarle aî. 1.Por qué no?
Si esta ya enseñado á verse
en Arbol el Redemptor?
*Fe.*Porque si le pinto en tronco,
le será á Christo dolor,
que á vista de sus heridas
haya un duro corazon.
1.Toma el lienzo *Fel.*En él daré
un bosquejo á la Passion,
aunque me pesa de dar
á tal delito color.
Ca. 1.Pinta en el Cielo,
y á los hombres la pintura
saque lagrymas, que el lienzo
no siempre llantos enjuga.
Como pintando.
Fel O, Divino Leño, en quien
se nos puso el mejor Sol,
á los unos para alivio,
â los otros para horror!
O, si fuera de tu peso
athlante dichoso yo,

 y

y si de llevarte acuestas,
logrado huviera el sudor,
porque todo el cuerpo llore
dando a los ojos balcon;
pues pudiendo como mil,
lloran solo como dos!
1. Con encarnacion bien puedes
darle al Rostro perfeccion.
Fe.No quisiera parecerme
á la ceguedad, y error
de los Barbaros infieles.
1.Essos le niegan ser Dios,
y al baldonarle en el Rostro
le dan con la encarnacion. *Cant.*
2.De la Barbara Diadema
essas penetrantes puntas,
como, Dios mio, son torpes,
sin dexar de ser agudas?
Fel. Espessa copia de juncos,
Barbaros, si rudos no;
pues a la Sabiduria
penetrar supo el cambron.
1.Con lagrymas vas mezclando
de la Corona el color.
Fel.Por ver que está en la Cabeza
siempre la recordacion:
y assi, mi llanto está siempre
en la memoria de Dios. *Cant.*
2.Vn ciego os rompió el Costado,
y por la breve rotura
os conoció, porque siempre
en rompiendo el Sol alumbra.
Fel.En todos los instrumentos
de la Sagrada Passion,
solo à la Lanza cruel
llaman. y á los otros no.
1.La causa hallarás en Juan.
Fel.Su Evangelica Leccion
dice, que salió Agua, y Sangre,
y el Agua siempre sirviô
de restrañar Sangre: luego
vendrá â ser cruel con Dios,
quien por el hombre le quite
de padecer la ocasion.
Sa e sin ve le Rosa, y el Santo prosigue en la pintura.
Ros.Poblando el viento de quexas,
á Felix buscando voy
por el monte, que no siempre
se vive en la poblacion.
Dentro allá de mis sentidos
me aflige una confusion,
que ni sé bien si es respeto,
ó averiguo si es amor.
1.Presto lo sabrás, muger,
que yo de tu Guarda soy
el Angel, y por tu bien
he buscado esta ocasion.
Fel.Ya está el Retrato acabado,
Soberano Embaxador. *Canta*
2.La causa es obscura noche,
y con el Sol que dibujas,
dos almas de las tinieblas
recordarán de su culpa.
Ros.Mas, qué norte armonioso
me llama, á que vea yo:-
1.Está ya acabado? *Fel*.Si.
Ro.A quien voy buscando?
Los 2. a un tiempo.A Dios. *Buelan, y aice*
Fel.Id con Dios, Angeles bellos.
Ros.Pero ay de mi! Qué veloz,
que â Dios voy buscando dice;
pero si no es ilusion,
con una pintura Felix
divertido está: ha dolor!
Fel.Abrasadme, dueño mio,
en llamas del corazon,
y aun el amor que teneis
no os pago con este amor.
Ros.No sé que siento de oirle,
si son zelos, zelos son,
que este modo de inquietar
no le tiene otro dolor:
examinarâ mi pena.
Llega, e arrebatada y al vèr à Christo se detiene.
Fel.Quien es quien intenta? *Ros*.Yo
soy quien intenta: mas Cielos!
Soy dixe? Miento, no soy,
que ya he muerto de haver visto
essa pintura, esse horror:
con no sé que miedo oculto,
pintura, tu vista assombra,
que produces mucha sombra,
aunque tienes poco vulto,
un tronco admites por culto:
quien eres, que abrasas yerto?
Fel.El Sol de Justicia muerto,
pintado: qué te da espanto?
Ros.Me admira, que alumbre tanto,
si esta de sombras cubierto.
Fe.No huyas, Rosa, su fineza,
que este es tu amante constante.
Ros.Bien parece que es mi amante,
en que afligiendome empieza:
mas como con tal pobreza
tener amor grande pudo?
Fel.Tanto es su amor, no lo dudo,
que el mismo amor no es mayor.
Ros.Dices bien; quien sin amor

pu-

pudiera matar desnudo?
*l.*Llora con dolor constante,
y verás como te alhaga.
*os.*Y de lagrymas se paga?
Sin duda que es buen amante;
y me querra? *Fel.*Es muy galante
su deseo, y su aficion.
*os.*En el pecho, quê passion!
Vna herida me previene;
verdades dirá quien tiene
la boca en el corazon.
*el.*Aunque le vés muerto aqui,
resucito cõ valor. *Ro.*Y de q̃ murió?
*el.*De amor. *Ros.*Y por quien murió?
*el.*Por ti. *Ro.*Querrá ser mi Esposo?
*el.*Si. *Ro.*Ay en los dos igualdad?
*e.*No, que es Dios su Magestad,
y tiene Deydad, que estimo.
*os.*Pues su igual soy, que tu primo
me ha dicho que soy Deydad.
*el.*Los requiebros amorosos,
en amantes lisonjeros,
se creen como verdaderos,
aunque son tan mentirosos.
*os.*Luego mis ojos hermosos
no son con su hechizo extraño
Dioses del bien, y del daño?
*el.*Solo es Dios el de la Cruz.
*os.*Calla, mal aya la luz,
que alumbra un gustoso engaño:
mas dime, me querrás dar
essa pintura? *Fe.*Si harê,
si la recibes con Fé.
*os.*Qué es Fé? *Fe.*Creer sin mirar.
*Ro.*Y a verte podrê tornar
á este monte? *Fe.*Entre sus ramos,
Juan de Mata, y yo habitamos.
*Ros.*Quien es esse? *Fe.*Vn Compañero.
*Ro.*Vamos á verle? *Fel.*No vamos,
pues aunque mi Fé confia,
que Dios nos puede valer,
es una hermosa muger
peligrosa compañia.
*Ros.*Luego ya la bizarria
en mi tu lengua concede.
*Fel.*No es justo que se te niegue.
*Ros.*Pues respondeme a una cosa:
ser Christiana, y ser hermosa
puede una muger?
*Fel.*Bien puede:
el Author de la criatura
belleza la dió, que alaba,
por vér si el hombre estimaba
la gracia, y no la hermosura;
pero es cosa muy segura,
que caben en la muger,
de mas bello parecer
perfecciones sin pecar.
*Ros.*Ello muy mal han de estár,
dado que puedan caber;
pues si yo:- *Fel.*Rosa, con Christo
acompañada te dexo,
pidele á Christo consejo.
*Ros.*Espera, mal me resisto!
*Fel.*Que me quieres? *Ros.*q̃ alli he visto
á Hazén, que me anda á buscar,
y en el monte le he de hallar,
y me persigue su amor.
*Fel.*Si Christo es tu defensor,
nadie te podrá agraviar. *vas.*
*Haz.*Rosa, Rosa. *Ros.*Azia alli estâ,
valedme, Retrato, vos;
y pues dicen, que sois Dios,
aqui se conocerá.
Sale Mortero cargado con una cesta.
*Mort.*Su bendita caridad
dên á este pobre Hermitaño.
*Ros.*Por aca otra voz extraño,
que es de otro Hermitaño infiero:
quien dá voces? *Mor.*Vn cordero
soy del Divino Rebaño.
*Ros.*Adonde, justo Varon,
vais por aquesta campiña?
*Mor.*Ay Dios! que viene la niña
en trage de tentacion.
*Ros.*Que haceis aqui? *Mo.*Penitencia.
*Ros.*Y donde caminais oy?
*Mor.*Hago exercicios, que estoy
opilado de conciencia.
*Ros.*Es sencillo. *Mo.*Al mirar
su cara me hago unas natas.
*Ros.*Eres Juan de Mata? *Mort.*Zurra: *ap.*
no haya miedo que se escurra,
que se ha entrado entre las matas:
Juan de Mata soy, bien miento,
y de un Lugar apartado,
vengo ahora mas cargado,
que borrico de Convento.
Limosna recojo en cestas,
y acuestas, ó al hombro ya,
porque á mi no se me da
mas en el hombro, que acuestas.
*Ros.*En el monte me perdi.
*Mor.*Y qué buscais en rigor?
*Ros.*El camino. *Mor.*No es mejor
que andeis perdida por mi?
*Ro.*Buscandome un Moro viene,
que en la caza me perdio.
Mor Perro tenemos; pues no
se mate, que caza tiene:

si enseñarla determino
el camino, pierdo fama.
Rosa. Quê decis? *Mor.* Que no me llama
Dios por aquesse camino.
Rosa. Guiadme, justo Varon,
al Castillo, que soy Mora,
Cautiva. *Mor.* Pues por ahora
digo, que no hay Redempcion.
Rosa. Hay camino en los collados?
Mor. Vén á mis brazos, muger.
Rosa. Qué intentas? *Mor.* Quisiera hacer
un camino, y dos mandados.
Rosa. Por quitarte de embarazos
yo me voy: guardete Alá.
Mor. Oye, llevele azia allá.
Rosa. Que me dás? *Mor.* Aquesse abrazo.
Rosa. Qué haces, necio?
Mor. Aunque se emperra,
vive Christo, qué es gallarda.
Rosa Felix, Felix. *Mor.* Ai la aguarda
al ladrido de la perra.
Sale Felix. Quien me llama?
Rosa. Tu Compañero,
á quien llamas Santo, y Justo.
Mor. El Diablo te pague el gusto:
mas que muelen a Mortero.
Fel. No a Juan disfames tan presto,
que este loco que aqui viste,
es un loco que le assiste.
Como assombrandose.
Mor. Yo soy simple, y él compuesto.
Fel. Y tu, necio, temerario,
como hacias tal error?
Mor. Ay que me abraso, señor,
quiten aquesse incendiario.
Fel. En la tentacion que niega,
como cayó inadvertido?
Mor. Aun no haviamos caido,
que sobre esso era la brega.
Fel. Ya yo sé su falso trato,
contra él la espada esgrimio:
como el Demonio le hirio?
Mor. Cogiendome la flaqueza:
la Mora tentara á un rifco,
que rezando estaba yo.
Fel. Quê dice? Ella le tentó?
Mor. Por señas de este pellizco.
Fel. Qué verdad nunca ha de hablar!
Mor. Padre, la zarza no hallé,
y me estregaba en la Mora.
Fel. Vete, Rosa. *Rosa.* No me iré
sin saber del que en la Cruz
está clavado: tu luz
me ha alumbrado de su Fê.
Fel. Pues vén, que por el Retrato
luego volveré aqui?
Christiana quieres ser? *Rosa.* Si.
Mor. A mi me espera un buen rato.
Fel. El puede contrito orar
mientras yo la catequizo. *vanse.*
Mor. Padre, si ha de ha de haver bautizo,
dexemela desnudar. *vase.*
Sale Haz. Adonde, ingrata, fugitiva mia,
encontraré el Oriente de tu dia?
Pues quedan en la playa
mis parientes, y amigos á que vaya,
esperando el empleo
de cautivar tambien á Clodoveo,
con Madama su prima; pero donde
buscando a Rosa, que de mi se esconde,
he hallado; qué es esto?
Qué solitario valle, y qué funesto,
adonde el Sol, que es padre de sì mismo
nace bostezo, y muere parasismo!
Sin duda de aqui nace, de aqui empieza
la macilenta faz de la pereza,
cuyo dechado toman con angustia
las negras horas de la noche mustia.
El corazon me cubren, y el camino
funesto: aqui un ciprés, y alli un pino,
que al trasmontar del Sol el triste coche
son magicos baldones de la noche.
Este piadoso risco,
á brutas ondas es freno arenisco:
el rio está en la orilla recostado,
el viento sordo, el paxaro callado,
medroso gime, y vuela con descanso,
aqui le sirve este arroyuelo manso
á este sauce de espejo muy prolijo,
que es siempre fugitivo, y siempre fixo.
Sed me ha dado el cansancio del camino,
al agua el labio inclino,
que blanda entre la arena se desata.
Hinca la rodilla para beber, y se queda mirando.
Pero qué veo! Entre la inquieta plata,
que es espejo del tronco,
donde se afeyta por quedar mas bronco:
clavado de los Pies, y de las Manos
está el Dios destos barbaros Christianos.
Sin duda, si el discurso bien se empeña,
que guarda el tronco lo q̃ el agua enseña,
y bien lo he discurrido:
Qué severo semblante, y qué oprimido
me tiene el corazon, que á mi despecho
tiende las alas por huir el pecho!
Alza la cabeza, y vè á Christo en el tronco.
Cobarde corazon, pues qué te altera?
Es mas que una ilusion? Beber quisiera:
mas miedo tengo al agua; q̃ me inquieta?
Qué

Qué pronosticas, corazon profeta?
Cierro los ojos, porque el agua ofusca.
Và à b ber , y detienele la voz.
..Ciega tu Fé ha de ser: quiē á Dios busca,
en el agua le topa. *Haz.*Barbarismo;
en el agua le topa? *Fel.*Del Bautismo.
z.Viēdome está sin duda quiē me exorta
que el agua no beba: mas no importa,
que Christo está en el agua,
si mi pecho, que ardientes iras fragua,
aun la sangre que vierte,
como el agua bebiera de esta suerte.
Ponese à b r , y sale Juan de Mata.
at.Soberano Señor, ya llegó el dia,
que vuestra luz sea norte, y sea guia;
pues oy Felix, y yo con gustos tantos,
los Estatutos ordenamos Santos
de aquesta Religion, q̄ auxilios vuestros
nos hacen Fundadores, y Maestros.
z.Que es esto, Cielos! El crystal, ó brasa
del agua que he bebido, que me abrasa
del corazon el centro,
como quien quiere entrarse mas adentro;
mas aunque siento esta mortal herida,
á Rosa buscaré, prenda perdida;
y pues mi voz no llega á sus oidos,
ablandaré los arboles con quexas.
at.O, llegue el dia ya tan deseado,
en que pueda surcando el mar salado
sacar de cautiverio, y de las penas
los miseros esclavos, que en cadenas
gimen su esclavitud, y su desorden.
El primer Estatuto de mi Orden
este ha de ser; pero si no me engaño,
un Cautivo estoy viendo: lance extraño!
Pues quando pienso redimir Cautivos,
sus penas con motivos,
a mis ojos me estan representando.
.Divino dueño, pues te voy buscando,
mi libertad rescata, que perdida
mi alma corre riesgo en esta vida,
y aunque no verte lloro,
la Fé la perderé con que te adoro.
at.Ay acaso mas raro!
conmigo habló, y tan claro,
que estas voces serian
las que allá los Cautivos me dirian.
az.Este es el mismo, que me habló en el
de buscar mi bien desisto (sueño:
Dime, Varon, has visto
acaso una hermosura,
mi pecho penetrar, y esta espessura?
Pero no me lo digas, que ya veo
la que amante deseo,
venir à aqueste sitio. *Mat.*Quien dixera

que aquella pena fuera
por un amor humano, y no Divino:
vuelvo, pues, al camino
del alvergue de Felix: mas qué he visto?
Pendiente de una rama un Sāto Christo,
y elevado me advierte,
q̄ en mi fue vida, lo q̄ en él fue muerte.
Venid, señor, que hallaros en tal passo,
causa mayor encierra, no es acaso.
Vase con la pintura.
*Ros.*Por el Retrato vuelvo, pues ya creo,
que azia el bosque ha salido Clodoveo,
y ay tanto riesgo en él: pero qué miro!
todo mi aliento es ya solo suspiro.
Sale Haz. No vengo, ingrata mia, aunque me dexas,
á repetir las ordinarias quexas,
(dissimular importa) Clodoveo,
con deseo de verte, ó con deseo
de que en el monte no te pierdas, manda
te lleve â la marina, donde anda
á caza entre lo espeso, y lo fragoso.
*Ros.*No enseñar el Retrato es ya forzoso,
ya de seguirte trato:
ay Divino Retrato!
A quiē siempre mi amor querer resuelve:
yo volveré por ti, tu por mi vuelve.
*H. z.*Vna Nave me aguarda, donde creo, *ap.*
robar luego a Madama, y Clodoveo
Vanse, y sale Mortero con una cesta y azechandole dos criados.
*Mo.*Como anda Clodoveo
á caza de aquesta cuesta,
dos criados a la cesta
vienen echando el ojeo:
la longaniza, y chorizo
me ha de quitar su fatiga.
1.Dexale alejar. *Mor.*Maldiga
Dios el alma que te hizo.
2.En saliendo de la senda
darémos sobre el Donado.
Mor. Mas que sin ser corcobado,
que me quitan la merienda;
si me subo á las cabrillas,
aun alli he de estár temblando.
2.El rastro que va dexando
huele á las mil marabillas.
*Mor.*Yo pienso, que sobre apuesta
me da desdichas mi Astro
1.Siempre hemos de ir ázia el rastro.
*Mor.*Pues cuydado con la cesta.
2.Mas qué bravos bodegones,
que llevara la traydora.
1. Embistele, que ya es hora.
*Mor.*Qué es embestir, picarones?

Que

Que me roban. 2. Es en valde,
aunque dé voces no cesses.
Mor. Dexadme, Sastres monteses,
Sale Leonor de caza.
Leo. Ola, qué es esso? Dexadle.
Mor. Con un Santo tan insulto?
Leo. Santo vos? *Mor.* No lo vé yá?
1. Pues como tan gordo está?
Mo. Es que soy Santo de bulto,
no hay en aqueste Orizonte,
donde mi fama no vuele.
1. Que no es Santo, ni lo huele.
2. Sera gato de somonte;
si le robas, te eternizas,
las longanizas que tray.
Mor. Quedo, señores, que hay
mas dias que longanizas.
Leo. Idos, pues. *Mo.* Vuestra licencia
agradezco, é irme quiero:
mas sabe Dios, si de miedo
he hecho la diligencia. *vas.*
Leo. Adonde Rosa estarâ?
Dexadme, vanos temores.
Dent. Cel. Ha del monte, Cazadores
Leo. Quiẽ dâ voces? *Sale Cel.* Quiẽ te dá
nuevas, que Rosa, y Hazen
se huyen en una Galera,
que ya surca el mar ligera.
Leo. Bien haya tu voz, amen.
Cel. Pero el mal es mas atroz,
que se llevan: ó, hado esquivo!
á Clodoveo cautivo.
Leo. Mal haya ahora tu voz.
Cel. Mira, Leonor, desde aqui
volar, y nadar la Nave,
medio pez, y medio ave.
Leo. Ya la descubro: ay de mi!
Paxaro errante de Abeto,
que por crystalinos rumbos,
con embreados cuchillos,
cortas paramos ceruleos:
ó mal huviesse la Isla
adonde naciste junco,
porque de secas arenas
sacudió el aspero yugo:
y ya que naciste: ó, pesia
la hoz villana, que al punto
no te graduó de hoguera,
y despossey ó de humo.
Naciera Profeta el agua
del rio que te produxo,
si antes que noble Abeto
te crece inutil saúco.
O, permita la fortuna,
que en el Templo de Neptuno,
hazadon sea la quilla,
que te abra su sepulcro.
Sêate mortaja el leño,
y quien te llore un diluvio,
y á los irritados vientos
cubran las nubes de luto.
No encienda luces el Cielo,
y en el funeral confuso
apague el viento las velas
azotadas de su impulso.
Pero ay: ya de mi infelice!
La Galera no descubro:
qué poco mi vista corre!
Aun no alcanzo á vér el bulto,
que con la humedad del llanto
mis cansados ojos tuvo.
Mas qué digo! Mi dolor
en solas quexas ocupo.
Ea, valientes Soldados,
prevenid la Armada al punto,
que yo Capitaneando
vuestros ossados orgullos,
los he de seguir, si huyeran
al postrer clima del mundo.
Ea, corazon amante,
ahora es tiempo oportuno
de no temer de las ondas
los rizados infortunios,
que quien está tanto tiempo
enseñada al llanto suyo,
penalidades de agua
no la cogerán de susto. *vas.*
Tocan al arma, y aparecense los Santos sentados, y en un bufete escri- biendo San Felix.
Mat. Despues de escritos los votos,
que han de professar los hijos,
que de nuestra Religion
buscaren el grande asylo,
el principal Instituto
sea de redimir Cautivos.
Fel. Redimir Cautivos? *Mat.* Si,
Marta, mi madre, me dixo,
que el tiempo que me tenia
en el alvergue nativo,
se le aparecio la Virgen
estando orando, y la dixo,
que havia de dar al mundo
un Redemptor de Cautivos:
pues quien duda que me quiere
Dios para que sea Ministro
de su gran misericordia,
y de cadenas, y grillos
saque los tristes Esclavos,
cuyos lamentables gritos

la prision dán las vozes,
o el eco en mis oidos.
antos Cautivos avrá,
e á las cadenas rendidos,
r gozar de libertad,
ren la senda de Christo?
ngo el exemplo en un arbol,
qual desde su principio
ce, encaminado al Cielo,
torcer a otro camino.
ro si ve algun estorvo
llega â ver oprimido,
ze vicio ázia otra parte,
nando por buen arbitrio
ebrarse, ô torcer la senda
tes que verse Cautivo.
galo el mar enojado,
e con prisiones de vidrio
ativas ondas esgrime
ntra su coto preciso:
es si el cautiverio siente
ien aun no tiene sentidos,
é podrá hazer quien no tiene
ayor bien que el alvedrio?
ué es vér â un triste gilguero
elo en su triste retiro,
n mascara de armonia
simular los gemidos!
qué es vér contra los hierros
tigar el dulce pico,
mo quien dize: por ti
i libertad he perdido!
al aya gracia que sirve
u dueño de peligro;
abriendose luego al vuelo,
n las alas breves giros,
e su desesperacion
las vistió de pagizo:
á por la region del viento
ros paxaros amigos
: volar, y yâ los clama,
ñas les haze con silvos,
nsias les miente con tornos,
uexas les dá con suspiros;
ues si esto haze quien conoce
lo por un ciego instinto,
ué podrá hazer quien no tiene
ayor bien que su alvedrio?
. Pues primero que llevemos
s reglas que se han escrito,
que Inocencio Tercero
os las aprueba benigno:
ué nombre a la Religion
mos de dar? *Mat.* Yá le digo:
ntissima Trinidad
se ha de llamar. *Fel.* El motivo,
por si el Papa le pregunta,
qual será del apellido?
Mat. Este ha de ser aquel Angel
que dixe venia vestido
de una tunica tan blanca
que aljofarado granizo
el alva lloró sobre ella,
y pudo su candor limpio
en las escuelas del campo
disciplinár el armiño.
Cuya blancura igualada
al Ciervo que los dos vimos
tambien con la insignia azul,
y roxa, cuyos distintos
colores nos simbolizan
al Padre, Espiritu, y Hijo.
El color blanco es un simil
del Padre, que es un principio
sin principio de otra cosa,
y este color es lo mismo
en ser un primer color
de otro ninguno permixto.
El azul nos representa
a la Persona de Christo,
quando en el diluvio enorme
de tanto fiero castigo,
su candidissimo cuerpo
se admiró cardeno lirio.
El color roxo, que es
al fuego tan parecido,
representa la Persona
del Espiritu Divino,
ó yá porque amor es fuego,
y él de amor ha procedido,
ó porque de fuego en lenguas
á los Apostoles vino.
Luego a lo blanco, á lo azul,
y á lo roxo, simbolizo
con propriedad a los Tres.
al Padre, Espiritu, y Hijo.

Aparece un Angel, como se pinta, con dos Cautivos cruzados los brazos.

Fel. Mas qué estruendo! so.
Mat. Qué rumor! *Fel.* Armonio-
Mat. Divino
Fel. Vistiendo el ayre de luzes.
Ma. Pobládo el viento de riscos.
Fe. Baxa á nosotros. *M.* Se acerca
á aqueste dichoso sitio?
Fel. Vestido de bláco un Angel.
Ma. A los lados dos Cautivos.
Fe. Como me aveis dicho siẽpre.
Ma. Como yá otra vez he visto.
Fel. Oygamos lo que nos dize.
Mat. Ya pongo atento el oido.
Ang. Anacoretas felizes,
los dos, que haveis conseguido
muchos siglos de ventura,
por solo dexar un siglo.
Id á Roma, que allá el Cielo
os ha de ser tan propicio,
que despues de confirmaros
los Estatutos divinos,
dirá Inocencio Tercero,
inspirado del auxilio
de Dios, que los dos sereis
de la Christiandad alivio,
de los Esclavos consuelo;
y para blason antiguo
proseguirá en el trofeo:
Et hic est Ordo approbatus,
non â Sanctis fabricatus
sed á solo Summo Deo.

Desaparece cantando estos versos Latinos.

Mat. Gracias os damos, Señor,
por tan altos beneficios.
Fel. A Dios se cante la gloria,
por los siglos de los siglos;
vamos á Roma. *Mat.* Vamos.

Sale Mortero.

Mor. Adonde ván, Padres mios?
Mat. A Roma vamos, a que
los Estatutos que sigo
su Santidad nos apruebe.
Mo. Querrán llevarme consigo?
Fel. Digame, hermano, sabrâ,
aunque se exponga al peligro,
ir a redimir Esclavos?
Mo. Durmiendo yo los redimo.
Fel. Como durmiendo?
Mor. Oyga, Padre,
verá que soy un bendito.
Yo navego muchas vezes
por el mar, de blanco, y tinto,
encuentro con vinos Moros,
(si ay algunos sin bautismo)
y en el Argel de los brindis
agarro algunos cautivos.
Yo entonces, lo que hago, es,
roncar para redimirlos;
porque hasta despues del sueño
no ay redencion para el vino.
Mat. Su inocencia le disculpa;
sabrâ, si se vê Cautivo,
morir por la Fê de Dios?
Mor. Mateme Dios que me hizo;
demás, que en el Refetorio

entran los Santos Novicios
á matar el hambre, y yo
sabré ofrecerme al martyrio.
Fel. Sabe para ser de Missa?
Mor. Algunas vezes he ido
por ordenes, pero danme
las calabazas de vino.
Mat. Dios le conserve en su gracia,
que yo con ella confio,
que nos ha de hazer el Cielo
Redemptores de Cautivos.

*** JORNADA TERCERA ***

Salen con Habito de la Trinidad Fr. Felix, Fr. Roberto, y Fr. Mortero, y Fr. Felix leyendo el sobre escrito de una carta.

Fel. A Fray Felix de Valois
en Ciervo Frigido: Cielos!
Letra es de Fray Juan de Mata,
beso mil vezes el pliego.
Rob. No nos tenia la carta
poca costa de deseos.
Fel. Logre el alma sus avisos.
Rob. Felize dia. *Fel.* Yo leo.
Lee. En el nombre de la Santissima Trinidad. Aviendo rescatado trecientos Cautivos, en que me ocupa el zelo Catolico de nuestra Religion, dieron en las Costas de Argel, Leonor, y Clodovéo, Cautivos por Hazén, y astucias de confidentes Piratas; á mi me detiene el empeño de 3ȹ pesos de los rescatados Cautivos: importa al servicio de Dios, que V. Paternidad se embarque luego con el dinero que tenga la Redempcion, para que yo, y su sangre logremos el rescate, por medio de su persona, á quien guarde el Cielo. Argel, y Mayo 10. del año del nuestro Redemptor 1210.
El Redemptor Fray Juan de Mata.
Fel. Gracias os damos, Señor,
de que tengais vuestro Siervo
en las Barbaras Fronteras,
donde con Divino aliento,
segundo Moyses ha ido
á rescatar á tu Pueblo.
Las gracias os doy por tantos
favores como haveis hecho
á mi Religion Sagrada,
confirmada de Inocencio
Tercero, con tantas honras
de Instituto, y Privilegios;
que desde que tuvo Roma
al Pontifice primero,
no se ha dado mayor dia
al Palacio de San Pedro.
Pues celebrando la Missa
su Santidad, quando el Verbo
por echar de su poder
en candida Oblea el sello,
se reduce á forma breve,
sin dexar de ser Inmenso
se vió que en Trono de luzes
la azul Esfera rompieron
un Angel, y dos Cautivos,
esmaltando sus pertechos
con la Cruz de lirio, y nacar
que es la que ilustra los nuestros.
Dió que admirar el prodigio,
por ser el mismo sucesso
el que tuvo mi gran Padre
Fray Juan de Mata; misterio,
que en dos Cautivos, y un Angel
forma Trinidad: y es cierto,
que de la Trinidad somos
los unicos herederos.
Diganlo tantos Cautivos,
como á los Christianos Reynos,
este Redemptor segundo
los saca de cautiverio.
O, Catolico Caudillo!
vivas en el mundo eterno
para sacar los Esclavos,
que oprimidos en los hierros,
en la pena, ó en la Fè
se dudan vivos, ó muertos.
O, Mata! la mas fecunda,
que á beneficio del Cielo
has de dar dichoso fruto
en los campos Sarrazenos.
El Cielo te dé paciencia,
para que al golpe del riesgo
puedas labrar tu Corona
del oro del sufrimiento.
Presto me tendrás en Tunez,
que en alas de mi deseo
voy a pagarte en finezas
parte de lo que te debo.
Fray Roberto. *Rob.* Qué nos manda
nuestro Padre? *Fel.* Qué dinero
ay para la Redempcion?
Rob. Yo tengo treinta mil pesos.
Mor. Dos tengo yo en la cozina:
pero no son de provecho.
Fel. Todo el dinero se junte,
porque espero en Dios, que presto
hemos de ser Ciudadanos
de los salobres Imperios.
Nuestra Religion nos tiene

por

por Redentores, y espero
que he de empezar el rescate
por Leonor, y Clodoveo.
Rob. Felizemente el viage
se dispondrá, pues tenemos
la embarcacion a la vista.
Mor. Digo, y vá allá Fray Mortero?
Rob. Hermano, en negocios graves,
ni va, ni viene. *Fe.* Mi intento
es, que Fray Mortero vaya.
Mor. Yo, Padre, ni voy, ni vengo,
y mas en negocios graves.
Rob. Esso dize? Bese el suelo.
Fel. Los hijos de la obediencia,
responden obedeciendo:
por qué no quiere ir a Tunez?
Mor. Porque dizen que es un Reyno,
que si un Christiano se muere
de hambre, y anda pidiendo,
no halla quien le dé un bocado,
con andar siempre entre perros.
Fel. Que no falta Dios a nadie.
Mor. Es la verdad, Padre nuestro;
mas despues de Dios, la olla.
Fel. Qué sencillo! *Mo.* Y no de cuerpo.
Rob. Hable con modestia, hermano.
Fel. Vamos, Padre Fray Roberto,
y junte los Religiosos,
porque en agradecimiento
dèmos al Cielo las gracias
del bien que nos haze el Cielo,
pidiendo a Dios, que nos guarde
a un Varon, que dando exemplo,
liciones de Christo aprende;
y viendo que a su Maestro
toca el Redimir las almas,
él va a rescatar los cuerpos.
Mor Yo, Padre, no voy al Coro.
Fe. Por que hermano? *Mo* Porq̃ tẽgo
que dar limosna a los pobres.
Fel. Tambien se sirve Dios de esso,
que la caridad le agrada.
Mor Sentir es de San Mateo.
Fel. Sabe lo que es caridad?
Mor. Si Padre, pan, vino, y quesso. *vas.*
Sa en quatro pobres con h rteras.
Cieg. Den por Dios, sin mas rodeo,
á este pobre que cego,
una limosna, y si no,
se vean como me veo.
Cox. La herida la traygo tierna,
bendito Dios, y alabado,
que si ay quien me dé un bocado
es un perro en una pierna.
Soln. Embien con mano franca
al Soldado alguna cosa
que tiene un ojo en Tortosa,
y una mano en Salamanca.
Gor. Oy ha venido gran tropa,
aqui me pongo el primero:
Deo gracias, Padre Mortero.
Sale Mortero con una olla de bodrio, y con una bota en la cinta.
Mor. Ea, hijos, á la sopa;
el Gorron es puntual,
Gor. Grande sopista he de ser.
Mor. En materia de comer,
no sabe hazer un corral:
saco del pan los retazos.
Gor. A mi. *Cieg.* Al Ciego.
Sold. Al capitan.
Mor. Esso, en oliendome el pan
se mueren por mis pedazos.
Gor. Los zoquetes se le alaben,
que saben, que es bendicion.
Mor. Hermano, en mi Religion
hasta los zoquetes saben.
Cox. El caldo muy claro està.
Mor Pues esso te da fatiga?
Cox. Nadie sorva, sin que diga
á sus tripas, agua va.
Mor. Qué me abraso! *Sol.* Padre mio.
Mor. Qué dize el señor valiente?
Sol. Denos de comer caliente,
y el vino mas que este frio:
apartese allá el Gorron.
Gor. Qué se han hecho las sotanas?
Mor Mas que les quitó las ganas
de comer de un sopeton.
Sol. Vive Dios, que a pelear
iré con el mundo entero,
y solo de Fray Mortero
me he dexado sopetear;
y he muerto a acuchilladas
mas hombres que un mal Doctor.
Gor. Quiere usted hazernos favor
de hazer el caldo tajadas?
Mor. Todos los platos van llenos,
menos el de este valiente.
Sol. Pues si mi tiene presente,
Padre, como me echa menos?
Cieg. El potage, aunque le alabo,
que està contra ley presumo
Mor. Por q̃? *Cie.* Tiene pũta de humo,
y fuera mejor de clavo.
Cox. Sobre ser la sopa tosca,
tiene moscas. *Mor.* Pues menguado,
quanto se huviera tardado
si no viniera con mosca?
Ea, beban de regalo,

porque viene el vino lindo.
Cox. A salud del vidrio brindo;
por señas, que esta muy malo.
Cig. Mortero, Dios le consuele,
que nos da un vino del Cielo.
Mor. Miente, que no es, si del suelo.
Cie. Del suelo? **Mo.** Si, no lo huele?
Cu. Que viene á guado imagino.
Mor. Essa es gran bellaqueria,
que Dios sobre cosa mia
no llueve. **Cir.** Sino en su vino.
Mor. Ea, acaben de brindar.
Go. Ya, Padre, no tiene gota.
Mo. Empine, y mame la bota.
Go. Esso es darmela á mamar.
Mor. Pues yá bien se pueden ir.
Cox. No ay mas q̃ dar. **Mor.** Es quimera
que han pedido de manera,
ya que no ay mas que pedir.
Gor. Padre, no ay algo fiambre?
Mor. Pues yá no ha comido? Es flor?
Estudie para Doctor,
si quiere matar el hambre:
bien se puede ir hermano.
Gor. El Soldado da en ser crudo.
Sol. Mas que sin comer menudo,
que venimos á las manos.
Hazen que levantan las muletas, y q̃ riñen.
Mor. Yá me canso de sufrillos.
Salen al ruido Fray Felix y Fr. Roberto.
Fel. Qué es aquesto? **Mor.** Qué ha de ser?
acabaron de comer,
y estavan en los palillos.
Fel. Qué consienta en un Desierto,
que un pobre levante el palo!
Mor. Padre, el caldo es de regalo
hará levantar á un muerto.
Fel. Sal y nos haze á los dos?
vaya, y sea mas modesto.
Mor. A Dios.
Vanse los Pobres con Fray Mortero.
Fel. Presto, Padre Fray Roberto,
que es presto la embarcacion.
Rob. Este mes sin dilacion,
saldrán las Naves del Puerto.
Fel. Todo se ha de disponer
como lo tengo ordenado.
Rob. Yo no tengo mas cuydado,
Padre, que el obedecer.
Fel. Como no sean contrarios
los vientos, se dispondrá
bien el viaje, que está
limpio el mar de Cosarios:
mas no ay que tener rezelo
de que el mar nos de combate,
que Navios del rescate
corren por mano del Cielo.
Rob. Pues qué pesar puede haver
de tormenta, ó de Pirata,
que en viendo al Redemptor Mata
no le convierta en placer?
Fel. De Dios, sin tener igual,
es en redimir traslado,
y vá poniendo en cuydado
qual sea el original.
No cruza Nave el cristal
rescatada del rigor,
sin Mata, ó sin su favor;
y es, porque el Cielo ha querido
poner en un redimido
las vozes de Redemptor.
Bien merece su piedad
de redimir el blason,
pues con su propria prision
compra agena libertad.
Yá de la cautividad
el rigor llega a sentir
de donde vengo á advertir,
que hasta en el humano ser
se alcanza con padecer
la gloria de redimir.
En tres mil pesos me dixo,
que empeñado se quedó,
y de no darselos yo
es de lo que mas me aflixo:
en vano el dolor corrijo,
si de embarcarme no acabo,
el sufrimiento le alabo,
pues padeciendo destierros,
por quitar al hombre hierros,
vive en Tunez como esclavo.
Rob. Como el ayre no dé incierto
con las naves al través,
con la embarcacion de un mes
se vá de Tunez al Puerto.
Fel. Confio en Dios, Fray Roberto,
que nos tendrá de su mano,
y dispondrá Soberano,
que el mar no salga de madre.
Sale Mor. Benedicite, mi Padre.
Fel. Quien le ha detenido hermano?
Mor. Como yo me he de embarcar,
con dos Morillos he estado,
del mar les he preguntado,
y es como hablar de la mar.
Yo no les puedo sacar
palabra de la marina,
hanme causado mohina,
y me vengo sin oillos.
Rob. Son de Tunez los Morillos?

Mor. No Padre, de la cozina.
Fel. Ya sabe como mañana
celebra la Christiandad
la feliz Natividad
de MARIA Soberana.
Mor. Sê que es limpia essa Serrana,
que aunque el Dragon infernal
en la massa universal
sembró tizoncillo un dia,
es de advertir, que MARIA
fue harina de otro costal.
Solo no sé con que fines
nuestro Padre me ha llamado.
Fel. Solo á encargarle el cuydado
de tocar â los Maytines,
que quando los Serafines
cantan Hymnos sin cessar
á MARIA, si embarcar
se quiere con eficacia,
pidale a este Mar de Gracia
el buen sucesso del mar.
Mor. Mucho ha de ser, si a las doze
me coge el relox despierto.
Fel. Con él queda Fray Roberto,
no siempre del sueño goze;
y pues el cargo conoce,
sepa que ha de cuydar de ellos,
sin dàr al descanso el cuerpo.
Alabe a Dios, y a su Madre
Vàse, y sale por otra puerta Mortero, y Ro. una noche.
Mor. Digo, Padre,
que voy a dormir sobre ello;
aqui nos hemos de echar
si al sueño he de resistir. *Echase.*
Rob. Mire que no ha de dormir.
Mor. Yo solo vengo a roncar.
Rob. Al sueño suelen llamar
parentensis de la vida,
y el hombre que se combida
al descanso, y al olvido,
todo el tiempo que ha dormido
no es alivio de la vida.
Mor. Padre, no se esté cansando,
ni el relox esté temiendo,
porque ronco yo durmiendo
mucho mas que otros velando.
Rob. Mire que no sabe quando
le ha de coger el fin cierto,
y el que no vive despierto
es vassallo de la muerte.
Mor. Padre mio, de essa suerte
yo ronco despues de muerto.
Rob. No duerma, tenga cuydado.
Mor. Dos libras pienso dormir.
Rob. Dos libras? *Mor.* Esso es dezir,
que tengo el sueño pesado.
Rob. Despierte, que es descuydado.
Mor. Las pulgas me dán lanzadas,
sin duda como almendradas.
Rob. Qué haze en tan fuerte empeño?
Mor. He reñido con el sueño,
y le doy de cabezadas.
Rob. El sueño lucha conmigo,
en mi no hay sentido fiel,
ó que batalla cruél
dá el domestico enemigo!
Mas que descanso es castigo;
abrir los ojos no acierto.
Mor. Ay que el Padre Fray Roberto
se ha dormido, â Dios Maytines.
Aparece la Virgen entre dos Angeles, con Escapularios de la Trinidad.
Virg. Viendo Felix mi assistencia
al Coro, tendrá entendido
que ha de tocar: el olvido
fue Divina Providencia.
Ang. Pues estás en la presencia
del Alva del Mejor dia,
con Celestial armonía,
a la luz de Antorchas bellas,
sobre faciftol de estrellas
cantad Hymnos á MARIA.
Cant. Regina Angelica, Ora pro nobis.
Turris Davidica, Ora pro nobis.
Mater Pulcherrima, Ora pro nobis.
Rosa Purissima, Ora pro nobis.
Sale San Felix al paño como que acaba de despertar.
Fel. Antes que llame el metal
con el acento sonoro
los Religiosos al Coro,
oygo un canto Celestial. *Admirase.*
Pero en Tronos de cristal
de Angeles es la armonia,
y una, y otra Gerarquia,
porque MARIA se hospede,
baxa con ella, si puede
baxar quien viene a MARIA.
Con singular maravilla,
en Occeanos de plata,
de nuestro Gran Padre Mata,
MARIA ocupa la silla.
Toda Angelica quadrilla
oy dexa el azul dosel,
los Tronos tan de tropel
baxan del Celeste Polo,
que á Dios le dexáran solo
â no estár en todo él.
El mas hermoso Luzero
entre sus plantas se ofusca,

y cada Planeta busca
ser el que corre primero.
Todos pretenden el fuero
de ser de MARIA ollados; *Toc.*
pero otra vez las alados
Serafines á entonar
han buelto para acabar
los Maytines empezados.

Vuelvē a cātar, y despierta Fr. Rob.

Can. Regina Angelica, &c.
Rob. Levate, hermano, del suelo,
rompa del sueño los grillos.
Mor. JESVS, q̄ de Monacillos
nos han venido del Cielo!
uno he de coger al vuelo
de mas hermoso matiz.

Subese la tramoya de N. Señora.

Fel. Soberana Emperatriz.
Vir. Busca á Mata cuydadoso,
que voy á hazerle dichoso,
y a ti Felix muy feliz.
Fel. En muda tiniebla fria
se turba el Polo Español,
con el ausencia del Sol.
Mor. Qué no viesse yo á Maria!
Rob. No la vió quando subia
en Trono candido, y roxo
de nubes? *Mor.* Esse es mi enojo,
que no veo deste lado;
y pienso que se me ha entrado
alguna nube en el ojo.
Fel. Padre, aquel q̄ no despierta
pisa en la muerte la raya,
que muchas vezes se ensaya,
y pocas vezes se acierta.
Mor. Si yo no estuviera alerta,
fueran diligencias vanas.
Fel. Luego el tocó?
Mor. Con mil ganas.
Fel. A Tunez sin dilacion
hemos de embarcarnos luego,
que ya di aviso en el pliego
á Mata, con ocasion
de hazer otra Redempcion.
Rob. Pues yo voy á disponer
todo lo que se ha de hazer,
para havernos de embarcar;
Fel. El Padre se ha de quedar.
Rob. Solo voy á obedecer.
Mor. Y yo porque no me aceche
el hambre, que es muy atroz,
llevo que guisar arroz
quando esté la mar en leche,

Vanse, y salen Rosa, Madama Leonor de Cautiva, y Zoraya criada de Rosa, y cantan los Musicos.

Music. Esperando están la Rosa,
vassallas flores, que saben
dar purpura que le vista,
y esmeralda que le calce.
Ro. Lloras, Madama?
Leon. Señora,
aunque el favor que me haces,
pudiera enjugar el llanto,
vertido á tantos pesares,
de cautivarme en la mar,
por venir en los alcances
de mi primo Clodoveo,
que en un punto, en un instāte
nos dio a entender la fortuna,
lo que su constancia hace;
pues nos traxo á ser Cautivos
de quien cautivamos antes.
Y lo que siento: ay de mi! *ap.*
dissimulémos pesares,
es el pensar que mi primo
á Rosa: apriessa crystales,
que se quema el corazon.
Ros. Dexa el llanto, q̄ me haces
creer, que essos sentimientos
de verte conmigo nacen:
sin duda que la Francesa *ap.*
llora firme, como amante,
por su Dios, y por su Patria;
si con ella declararme
pudiera, que desde el dia,
que Felix pintó la Imagen
del que llaman Christo: pero
Hazen presumo que sale,
y es fuerza apelar al llanto,
porque el dolor no me abrase.

Va saliendo Hazen, y passan mi otras canciones.

Musi. Esperando están la Rosa.
Haz. Pues la Musica te ofende,
dexanos solos: no canten:
retirad los instrumentos.
L. Amor, pues me das desayres,
dadme tābien sufrimiento. *Vas.*
Haz. Rosa, dexa los pesares,
que quando intentas ajarla,
mayor tu hermosura haces;
porque si la bella flor
se cria al agua, y al ayre,
y entre penosos alientos
vienes a verter crystales:
con el llanto, y los suspiros
estas, Rosa, mas fragrante,
si agostar tu beldad quieres,
echa á las fuentes la llave;
no den mas perlas tus ojos
a tu boca, pues ya sabes,
que adonde llega la perla,
el nacar mas fino nace.
No dissimules tu pena,
y puesto que por amante
tengo parte en el sentirla,
tenga yo en saberla parte.
Ro. Es de suerte mi dolor,
Hazén, que para explicarle
no da lugar en el pecho.
Esto digo por templarle, *ap.*
que el alivio de mi pena
tiene influxos Celestiales,
q̄ á ser Christiana me mueven:
digo, q̄ es mi mal tan grande,
que negandose al remedio
el corazon que se arde,
sabe sentir el efecto,
pero la ocasion no sabe.
Haz. De la ausencia de tu patr[e]
pueden nacer tus pesares.
Ro. Mayor fuera el sentimient[o]
de no vivir con mi padre,
Hazên, si quando te veo
empeñado en ocultarme,
no tuvieras los respetos,
que se deben a mi sangre.
Haz. De un amigo, a quiē deb[o]
avisos para robarte,
he sabido que te lloran
defunta en el mar, y es facil
creerlo, pues la borrasca
sucedio la misma tarde,
y por esso no hacen mas
diligencias en buscarte.
Ros. Mas causa tiene mi pena,
que se siente, y no se sabe.
Ha. Valgame Alá! Si de indicio
puede amor formar examē; *ap.*
algunas veces con Rosa
he visto a Mata, y es facil,
que en mi agravio los dos vivā
en conformes voluntades.
Lo que el corazon no puede
alcanzar, la industria alcance:
Rosa, ya que tu accidente
viene a ser tan incurable,
que en callados sentimientos,
aunque á la lengua se sale,
es solo para sentirle,
sin que puedas explicarle.
Este Redemptor que está
empeñado en el rescate,

goza

oza el titulo de ſabio
n toda ciencia, llamarle
etermino, por ſi puede
ar alivio á tus achaques;
ues a la naturaleza
iele corregir el arte.
A remedio de tu guſto
al puede el alma negarſe.
Ya el verano de mi agravio
a creciendo por inſtantes. *ap.*
Cielos, ſi me cura Mata
uedo Chriſtiana llamarme; *ap.*
ero no es aquel que miro?
u eſtrella feliz le trae.

Sale Zorayda, criada.

El Cautivo Redemptor
ide licencia de hablarte.

Sale San Juan de Mata.

. Hazên generoſo, oy
ve aviſo en una Nave,
omo Fray Felix navega
n tan proſpero viage,
ue ſegun dice ſu carta,
n no es poſsible que tarde.
porque para volvernos
diponga otro reſcate,
aviſo, porque nos vendas
os Cautivos de tu Carcel.
ſto es buſcar ocaſion *ap.*
ara que ſe logre el lance
e hacer a Roſa Chriſtiana.
. Pues Redemptor, mientras
ſalen
os Eſclavos que yo tengo,
on Roſa puedes quedarte,
or ſi puedes con tu ciencia
onocer ſu mal: un aſpid *ap.*
e me alimenta en el pecho.
t. Hazén iluſtre, quien hace
o que mandas nunca yerra;
oy tu Eſclavo.
. Alá te guarde.
Preſto volveré al Jardin, *ap.*
cubierto de aquel ſauce,
oy han de apurar mis anſias
ſufre el alma deſayre.
por eſta media Luna,
ue adorna el azul Turbante,
l incendio de mi enojo,
al rigor de mi corage
an de quedar ſepultados
os dos en ceniza, y ſangre. *vaſ.*
. Retirate allá Zorayda.
. Mira no nos oyga nadie.
. No es poſsible, llegar puedes
a la orilla de eſte Eſtanque.

Mat. Mucho el agua te divierte.

Roſ. Felix dixo, que es la llave
de tu Ley, y que con ella
ſe buſca a Chriſto.

Mat. Es conſtante,
y en ſeñal de que las aguas
ſon las puertas principales,
el llamarſe cryſtalinas,
del Nombre de Chriſto lo trae,
que es el Autor del myſterio.

Roſ. Y dime, para limpiarme
hay en el agua virtud?

Mat. Con palabras.

Roſ. Quien las ſabe?

Mat. Quien con intencion las
dice,
de que las culpas ſe laben.

Roſ. Y eſſo, quê pone en el alma?

Mat. Imprime immortal caracter.

Roſ. Y para limpiar la culpa
baſta el agua?

Mat. No es baſtante.

Roſ. Y las palabras?

Mat. Tampoco,
ſi no ſe vierten cryſtales,
y ſi los vierten los ojos
diſponen, pero no valen.

Roſ. Valgame Alá Soberano!
acaba ya de explicarme
Myſterios del agua, y Fê:

Tocan.

mas quê liſonjas del ayre
entre las flores ſe eſcuchan?

Canta un Cautivo dentro.

Cant. De una Roſa enamorado
rocio llora un clavel,
q̃ entre amantes ſiempre el agua
es principio de la Fê.

Roſ. Algun Cautivo en la margen
del jardin, es myſterioſo
oraculo; pero antes
que proſiga, he de ſaber
el motivo; mas ya ſale
Clodoveo: bien diviertes
de la priſsion los afanes
con el ſon de las cadenas.

Sale Clodoveo de Cautivo.

Clo. Quiere amor, que las arraſtre,
y echandomelas de hierro,
ſon para mi de diamantes.

Roſ. Pues advierte, que ſi Hazên
te encuentra aqui:-

Clo. No es facil,
porque eſta con los Cautivos
ocu-

ocupado en los rescates.
Mat. Clodoveo, aunque te vi
en el jardin, avisarte
no pude, de que a Fray Felix
aguardamos por instantes.
Ros. Presto saldràs de Cautivo.
Clo. Ruego a amor que sea tarde.
Ros. Quien hizo la letra? *Clo.* Yo,
que porque el alma descanse,
de mis males, a una Rosa
comunicaba mis males.
Ros. Pues en una flor què alivio
puede haver? *Clo.* Oye, y sabrasle;
la Rosa en verde boton
esconde beldad florida,
por tener solo de vida
lo que goza de prision.
Adora su perfeccion
un clavel, pero neutral
no descubre su coral
sino al rocio fiel,
y negandose al clavel,
se ofrece toda al cristal.
Mat. Si la flor que se marchita
hermosura al agua dá,
mira el efecto que hará,
si el alma la solicita;
a nuevo ser resucita
con el agua del desvelo,
porque en el Christiano anhelo
tanto la gracia la sube,
que a la flor le da la nube,
y al alma la vierte el Cielo.
Ros. No es bien que mi vanidad
al llanto del clavel crea,
porque esse me lisonjea,
y Mata dize verdad.
Clo. Muestra el clavel voluntad.
Mat. Ponlo en las aguas Divinas:
mira al galan que te inclinas,
Rosa. *Ros.* A Christo he de querer.
Mat Esso si, que sabra hazer
corona de tus espinas.
Ros. Bien lo dize a mi despecho,
la Imagen que del me diste.
Mat. Donde pusiste el Retrato?
Ros. Temple le he dado en el pecho,
hasta que en agua deshecho
logre el bien que espera ingrato.
Suena dentro ruido de desembarcar.
Dent. Amayna, aferra,
las velas recoged, y tomad tierra,
porque en firme elemento
la Nave aborde, aunq̃ a pesar del viento.
Mat. Sin duda la marina que escuchamos,
es de Fray Felix: Clodoveo, vamos,
pues estàn en la playa.
Clo. Dame, Rosa, licencia que me vaya,
pues á tu cuenta vivo,
y de tus ojos soy feliz cautivo.
Ros. Hazén se ha de enojar, si bien arguyo.
Mat. Disculpame con él, pues es tan tuyo,
y dile, que mejoras,
para que algunas horas
en lo que importa hablêmos;
veamos á Felix, que despues vendrémos.
Vanse, y queda Rosa, saca del pecho el Christo que pintò Felix.
Ros. Pues a solas me quedo con mi idéa,
y ninguno me escucha, que yo vea,
permitanme los Cielos Soberanos
contẽplar en el Dios de los Christianos.
Sale Hazen como recelandose.
Haz. Por apurar mis zelos, y congojas,
encubierto con mascara de hojas,
que es de un agravio la señal mas cierta,
pues nunca trae la cara descubierta,
al jardin he venido,
y en su Imperio florido
sola ha quedado Rosa, que á colores,
licion de florecer les da a las flores.
El Redemptor Cautivo
sin duda la dexô, con esso vivo;
que a quererse los dos, forzoso era,
que no dixera Rosa, que le fuera.
Pero qué es lo que miro! Con recato
los ojos no los quita de un Retrato;
y es sin duda, que ingrata,
de Mata amante, en el honor me mata,
si al indicio la voz no dá salida.
Ros. Enamorado dueño de mi vida.
Haz. No arroja voz el labio,
que no sea un testigo de mi agravio.
Ros. Llevadme a vuestro Reyno, Amante mio;
pero ya vuestros ojos con rocio
me dicen al verterle,
que he de passar por agua para verle.
Haz. Al Redemptor adora, y con él trata
de surcar essos paramos de plata:
ya de los desengaños desconfio.
Ros. Yo solo os quiero a Vos, Redemptor mio.
Haz. Faltóme el sufrimiento;
Sacando el puñal.
estas flores serân tu monumento.
Ros. Hazén, detén la herida,
que en el amago triunfas de mi vida.
Haz. Rosa vil, que postraste a mis desvelos
en espinas de afrentas, flor de zelos,
pues el alma le distes al Retrato,
con esta herida dos aleyes mato.

Quitale el Retrato, y quiere clavarle en un tronco.

Ro/. Venga en mi tus enojos.

Haz. Apagóse la luz de entrambos ojos;
castigo deseado, quanto fuerte,
pues consigo la dicha de no verte;

Queda ciego.

pero no has de librarte.

Và buscandola.

Valgame el tacto aquí para matarte:
dime, el Original de esta pintura?

Ro/. Mi Redemptor.

Haz. Que vuelva tu locura
a darme zelos con el nombre suyo!

Ros. Pues si es mi Redéptor, tãbien es tuyo.

Ha. Su hechura borrarán mi boca, y manos

Ro/. Repara q̃ es el Dios de los Christianos.

Sale Mata, Felix, Mortero, y Zorayda.

Fel. De Dios el nombre escuché,
las voces de Rosa oì.

Mat. Y el Retrato que le di
en manos de Hazén se vê.

Fel. No es la Imagen que pinté?
Pues como aqueste Cosario,
arrojado, y temerario
està profanando a Christo?

Mo. A otro como a este he visto
en un passo del Calvario.

Haz. Retrato vil, por quien muero
rabiando en zelos, y enojos,
ó te agraviaron mis ojos,
ó temes mucho mi azero.
Al clavarte en un madero
oy me has querido cegar:
vuelveme la vista a dar,
mira que me haras creer,
que tu me distes el vêr,
pues me le puedes quitar.
Pero pues cegarme intentas,
quando me vés afrentado,
sin duda estas enseñado
a perdonar las afrentas:
con Rosa mi agravio aumentas,
y antes que vierta el coral,
el amagado puñal
me pudiste suspender,
si en sombras tienes poder,
qué sera tu Original?

Mat. Ciego está, y a compassiones
mueve su desasossiego.

Mor. Pues es decir es un ciego,
que sabrá las Oraciones.

Ro/. Yo le di las ocasiones,
por no advertir su fiereza.

Mo. Pues yo bien sé que si reza
no ha menester lazarillo.

Zor. Por qué? Mor. Porque es Morillo
ciego, y perro de una pieza.

Fel. Señor, con fin de alabaros,
que le deis la vida os ruego,
porque conozca lo ciego
que anduvò con enojaros.

Haz. Que no pueda yo mataros!
Reniego de fementidas
Estrellas contra mi unidas.

Zor. Reniegos echa, que es plaga.

Mor. Pues quitenle aquella daga,
no sea que eche porvidas.

Mat. Señor, usad del poder,
y deponed los enojos.

Mor. Hazén, abre ya los ojos,
que te viene Dios a vér;
el hombre es un Lucifer.

Mat. JESVS mio, en su provecho
haced amor del despecho,
que ya sabes en la Cruz
darle vista, y darle luz
al que os và a romper el pecho.

Mor. Hermano, no le resista.

Cobra Hazen la vista.

Haz. Rosa vil; pero qué he visto?
Valgame Ala! Mor. Vive Christo,
que soy Santo a letra vista.

Haz. Retrato, por quien el tino
vengo a perder, y a cobrar,
que te puedo yo importar,
para andar conmigo fino?
en aljofar cristalino,
quando yo no te buscaba
te vi, y aunque me escusaba
el cristal beber me hiziste,
mas del susto que me diste,
que de la sed que llevaba:
Rosa, que afrentas mi feê
quien esta Imagen te dió?

Mat. Perdila en el Jardin yo:
assi le reportaré. *ap.*

Ro/. Yo en las flores la encontré.

Haz. Pues para que a mi despecho
no la encuentres, en mi pecho
tendra perpetua prision:
mas ay de mi! El corazon
parece que me le flecho.

Mat. No es fuerza, que es desden.

Mor. Mira lo que hazes, Hazén,
que come Dios corazones.

Haz. Hasta apurar mis passiones,
no me ha de quedar Christiano,
que no ensangriente mi mano,
a vista deste desdoro,

y el que no redima el oro,
ha de morir a mi mano.
Mat. El Cielo mueva tu pecho.
Haz. Vamos a la Redempcion:
mas ay de mi corazon,
parece que me le flecho. *vas.*
Al paño *es.* Felix.
Fel. Ya de tu desvelo
me ha contado Mata el fin.
Ros. Vuelve despues al Jardin.
Fel. Deme la ocasion el Cielo.
Ros. Vendràs a darme consuelo?
Fel. Volverè de la Aduana.
Ros. Ruego a essa luz Soberana,
que nos veamos los dos.
y el Cielo te guarde. *vas.*
Fel. A Dios,
que presto seràs Christiana:
Madama! Primo! *Los dos.* Señor!
Fel. Ea, a mis brazos llegad.
Leo. Dichosa cautividad,
si goza tal Redemptor.
Fel. Dios solamente es Author
de todos los redimidos:
desde que os lloro perdidos
me costais muchos cuydados,
y el coste de deseados,
me lo pagais posseidos. *vas.*
Mor. La perra es una beldad. *ap.*
Zor. El Donado me enamora. *ap.*
Mor. Què fuera, que con la Mora
manchasse mi castidad!
y aunque ahora no consiento,
si llama, voy como un gamo.
Zor. Padre, mire que le llamo.
Mor. Ya esto ha sido llamamiento.
Zor. Aguardar los Redemptores
puede entre aquesta esmeralda.
Mor. Ay, la perrilla de falda
me esta haziendo mil amores.
Zor. Padre mio.
Mor. Aquesto es hecho. *ap.*
Zor. Adonde vá? **Mo.** San Antonio, *ap.*
voy a tomar testimonio
deste milagro que he hecho;
y quien le haga no sé.
Zor. Esso ha de correr por mano
de Escribano? **Mor.** Què Escribano,
que en Tunez nadie da feê
Zor. Si el milagro Hazén comprara,
fuera la paga muy presta.
Mor. El dar vista a un ciego, cuesta
oy los ojos de la cara.
Zor. Sabe sanar el hermano
los ciegos de amor? **Mo.** Ya pega, *ap.*
mira si estâs de amor ciega,
y veras como te sano.
Zor. Como conmigo se allana,
quando sabe que soy Mora?
Mor. Quien te busca pecadora,
no te ha menester Christiana.
Zor. Parece que me enamoras.
Mor. Tuvelo desde chiquillo,
porque desde Fraylecillo
fui muy goloso de moras.
Acercanse Fray Mortero.
Zor. Apartese allá el mostrenco.
Mor. Nadie nos mira: allì està
un perro, mas que me dâ
una vuelta de podenco.
Valgame el enredo ahora,
Señor, mi humildad recibe,
pues contigo el alma vive,
y contigo el amor mora.
Sale al paño un Moro.
Moro. Quiero estorvar al Christiano
lo que yo no he de comer.
Mort. Este Moro viene a ser
el perro del Hortelano.
Moro. Parece que le arrobó:
oye Padre, con quien hablo?
Mort. Què me quieres?
Valga el diablo
la perra que te parió.
Moro. Mejor es con unas riendas
castigar esta patraña.
Mort. Quien te cogiera en España
Martes de Carnestolendas.
Zor. Por el rostro placentero
un sudor muy sutil fragua.
Mort. Esto tiene toda el agua
distilada por Mortero.
Moro. Ni se levanta del suelo,
ni ha demudado el color:
Ha Fray Mortero. *Tirale del brazo.*
Mort. Ay, Señor,
quien dexa de vér el Cielo?
Moro. Con esta Mora, que hazia?
Mort. Yo, Zorayda me llamó,
y la bella me llevó
donde la bella queria.
Moro. Pues yo a castigarle salgo.
Mort. Defiende a un Santo, muger.
Moro. Fuera, que le he de morder.
Mort. De casta le viene al galgo:
escaparme solicito.
Moro. Yo castigaré su yerro.
Mor. Pues vaya a dormir el perro,
y para la tarde cito.
Vanse, y sale lastimandose Felix.

divino, y humano Dios,
del Cielo, y de la tierra,
enamorado del hombre,
redimió con fineza,
Argél de la culpa,
de vuestras venas;
ermitais por piadoso,
vuestro siervo perezca
s barbaros azotes,
que el Sarrazeno intenta
en roxos claveles
andidas azucenas
as resolvió Hazén
os Cautivos, y apenas
, que de los Esclavos,
arrastrassen sus cadenas,
en no redima el oro
muerte sangrienta,
do porque los Christianos
s carceles no fueran
acios de las sombras,
to de la luz ofrendas,
r con Hazén el oro
Redempcion fue fuerza:
endo que no es possible
r el antigua deuda,
lata quedan: haziendo
rigor experiencia:
con Clodoveo viene.
Mata entre Cloadveo, Rodulfo, y Leonor.
Los Cielos me den paciēcia.
Piedad ha sido dexarle
to para la quexa.
Es possible, Padre mio,
tanto rigor ay fuerza
vivir? *Mat.* Dios lo quiere:
plale su providencia.
Que mal puede el corazon
r descanso a sus penas.
Mal puede escusar un triste
igores de la estrella,
ra matar, el golpe
s que el aviso llega.
Ay primo, lo que me debes.
Ya conozco tus finezas.
Como me pagas mal, piēso,
no sabes lo que cuestan.
Dentro Moreno.
Ay, q̄ me matan a azotes:
, hemosla hecho buena?
Que tiene, hermano, q̄ tiene?
Mirando al paño.
Morillos de chimenea,
ue al Cielo, que otros tātos
os dé un Comitre en Galeras.
Mat. Diga, que le ha sucedido?
Mor. Apenas sus Reverencias
se apartaron del jardin,
quando me dixo una perra
que rabiaba por hablarme;
y yo llegué, y saludela,
al tiempo que en sus alcances
venia un perro de muestra,
con otro perro de ayuda;
y cogiendome allá fuera,
en un sotano me entraron,
que para mi fue azotea;
pues los dos, sin perder punto,
hechos Maestros de Escuela
me solfearon las ancas
con un tono de correa.
Mat. La diciplina es gustosa.
Mor. Gustosa para mi fuera;
pero como en diciplinas,
hasta ahora no se estrena
mi pellejo, los azotes,
sabian algo a la pega.
Red. Donde la vuelta le dieron?
Mor. Aqui detras, a la vuelta.
Red. Hizo resistencia alguna?
Mor. Estuve como una oveja:
antes, quando me querian
azotar, yo con paciencia
les dixe a los dos, que hazen,
que no me toman a cuestas?
Mat. Pidale a Dios, q̄ tengamos
Naves q̄ a Francia nos vuelvan
Mor. No ay q̄ perder la esperaza,
Dios querra para la vuelta,
pues yâ tenemos azotes,
que no nos falten Galeras.
Salen al paño por distintas puertas Rosa, y Hazèn.
Ros. Si a Felix vengo buscando,
por ser la feliz Estrella,
que por el mar de aguas vivas
a Puerto de Fé me lleva.
Haz. Si Rosa vuelve al Jardin
la veré desde esta puerta.
Aqui estân los Redemptores,
otra vez el alma empieza
a equivocar los sentidos,
y á confundir las potencias.
Esta Imagen, que mi pecho,
mysteriosamente encierra,
tanto el corazon me rinde,
que las palabras que alienta,
aunque las forma mi enojo,
reliquias de afecto dexan.
Mat. Con este breve descanso
he vuelto a cobrar las fuerzas.
Clo. Padre Redēptor, yâ es tiēpo
de que se ajuste la deuda,
procurando a los Baxaes
darles fianzas, y prendas.
Mat. No quieren sino dinero,
que assi lo dize la letra
Mo. Pues que cobren en azotes,
que es moneda de baqueta.
Leo. Cada instante que se passa
mas su rigor se ensangrienta.
Mat. Pues ea, Christianos mios,
la Fé de Dios nos alienta,
y quando nos falte el oro,
aqui estân nuestras cabezas.
Mo. La mia tiene vellon,
y no passa esta moneda.
Fel. El Cielo me tiene aqui,
que corremos por su cuenta,
no con la desconfianza
se olvide su providencia.
Mo. Que assi de su Fé confien!
Haz. Que assi su Dios les aliēta!
Mat. Y vos, Reyna Soberana,
Madre, y Virgen pura, y bella,
por Alva del Sol os toca
sacarnos de las tinieblas.
Fel. Repetidnos vuestras hōras:
porque no es la vez primera,
que a los de mi Religion
sabeis hazer con grandeza
favores de vuestra mano,
mas que apeteció la idea.
Aparece se nuestra Señora, y admiranse Hazèn, y Rosa
Haz. Valgāme todos los Cielos!
parece que de la Esfera
se dividen a pedazos
las azules vidrieras.
Ros. Mas qué candida Deydad
por golfos de luz navega?
Virg. Mata, y Felix, oy dareis
con soberana assistencia
a la libertad Cautivos,
y dos almas a la Iglesia.
Mo. Salga, pues, yâ los Christianos
de las carceles, que es fuerza
gozar Soberano indulto,
si los visita su Reyna.
Dale una bolsa.
Virg. Toma, y paga tu rescate,
que al devoto que me ruega,
en mi Tribunal le doy
sieēpre el premio por respuesta.

Ros.

Rosſ. Eſta es la Fé que deſeo.
Haz. Y eſta es la Ley verdadera.
Fel. Si Roſa viera eſta dicha,
pidiera el agua que eſpera.
Roſ. Eſto el Cielo lo permite.
Ha. Yeſto es influxo de Eſtrellas.
Ro. Ay, ſi Hazẽ fuera Chriſtiano!
Haz. Si Roſa Chriſtiana fuera!
Roſ. Mas yo quiero declararme.
Ha. Yá es el declararme fuerza,
Salen à un Tiempo.
Roſ. Redemptor.
Haz. Redemptor,
Mat. Cielos!
que maravillas ſon eſtas?
Haz. Roſa? *Roſ.* Hazén?
Haz. Adonde vás?
Roſ. Tu pregũta es mi reſpueſta.
Haz. Tu con Felix?
Ro. Tu con Mata?
Haz. Que intentas?
Roſ. Y tu que intentas?
Haz. Viſte acaſo.
Ro. Acaſo viſte
deſgajarſe las Esferas?
Haz. Veſtirſe el ayre de luzes
en eſta diſtancia, *Roſ.* En eſta?
Ha. Pienſo q̃ un rũbo nos guia,
Ro. Preſumo q̃ un fin nos lleva,
de intentar.
Haz. De ſer Chriſtianos?
Fel. Rompa el ſilencio la lẽgua,
pueſto que una Fê os anima,
y un miſmo Dios os alienta.
Arrodillaſe.
Ha. Mata, a tus plãtas poſtrado.
Roſ. Felix, â tus plantas pueſta.
Haz. Ser Chriſtiano ſolicito.
Roſ. El agua viva me ofrezcas.
Ha. Pues la imagen que en mi pecho
ha tan poco que ſe hoſpeda,
porque pida apriſſa el agua,
en fuego de amor me quema.
Fel. Levanta, Roſa.
Mat. Levanta,
Hazen, y pues la promeſſa
que dió el Cielo, no ay diſtãcia
de cumplirla a prometerla:
Chriſtianos ſereis los dos
Clo. Fortuna, pára tu rueda,
que en ſiendo Roſa Chriſtiana
tendrán logro mis finezas.
Leo No sé que adivina el alma,
que de eſta dicha le peſa.
Haz. Aqui conviene el ſecreto,
porque en Argêl no ſe ſepa,
haſta que en el mar ſeguros
ſurquemos ſaladas ſendas.
Fel. Dios nos ſacará de todo:
pues eſtamos por ſu cuenta
Haz. Mis Eſclavos en el Puerto
tienen una Nave, en ella
ſe embarquen todos, que yo
con Roſa iré a la Ribera
a regiſtrar los Cautivos,
que ſe han reſcatado en eſta
Redempcion.
Mat. Pues a embarcar,
y a pagar todas las deudas
con lo que el Cielo nos dá.
Ha. En tanto, yo de mi haziẽda
juntaré todas las joyas.
Mat. No ſerán meneſter.
Mar. Vengan;
por ventura nueſtro Padre
les ha de llevar acueſtas?
y mas quando de diamantes,
y eſmeraldas havrá piedras,
que porque me las tiraran
me holgara ſer San Eſteban.
Fel. Vamos al mar dõde alegres
demos gracias a la Reyna
del Cielo, que es Mar de Gr
por donde eſta Flota llega.
Mat. Vamos donde el Inſti
de librar de las cadenas
los Eſclavos, haga al mund
nueſtra Religion eterna.
Clo. Pues á embarcar.
Haz. Solo falta
por logro de mi fineza,
que ſiendo Roſa Chriſtiana
me dê ſu mano. *Ro.* Y con
el alma, que el dilatarlo
fue del Cielo providencia,
para lograr eſta dicha
de ſer Chriſtiana, y quiſier
no ſolo dexar mi patria,
que es Argel, pero ſer Reyn
del Imperio, cuyas armas
ſon las Lunas Agarenas.
Clo. Yo por verlos converti
â dichas tendré mis penas.
Fel. Leonor, Clodoveo, prim
yá, ſegun el tiempo, es fuer
que vueſtra diſpenſacion
eſte en Paris, y os eſpera,
porque cobreis en cariños
lo que os cueſta de finezas.
Leo. Vna, y mil vezes el al
pague tan felizes nuevas.
Mar. Y yo, ſi de aqueſta eſc
porque mereze la Igleſia,
prometo ſer un San Frayle:
y aqui dá fin la Comedia
del ſegundo Redemptor
San Juan de Mata, merezca
el perdon los dos Ingenios
que os ſirven, para que p
prometer ſegunda parte;
ſi os agrada la primera.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de la *Viuda de Francisco de Leefdael*, en la Caſa del Correo Viejo.

